



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Sector de Ciencias Sociales y Humanas

Enseñanza de la filosofía

EN AMERICA
LATINA Y EL CARIBE

Las denominaciones empleadas en esta publicación no suponen una toma de posición de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de ningún país, territorio, ciudad o región, ni sobre sus autoridades o el trazado de sus fronteras o límites.

Los autores son responsables de sus ideas y de la presentación de los hechos en este documento así como de sus opiniones expresadas, las cuales no reflejan necesariamente la posición oficial de la UNESCO ni comprometen de modo alguno a la Organización.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida de manera alguna sin la previa autorización escrita de la UNESCO.

Para cualquier consulta sobre esta publicación, les rogamos se dirijan a:

Sección Seguridad Humana, Democracia y Filosofía

Sector de Ciencias Sociales y Humanas

UNESCO

1, rue Miollis

75732 Paris Cedex 15,

Francia

Tél: +33 (0)1 45 68 45 52

Fax: +33 (0)1 45 68 57 29

E-mail: m.goucha@unesco.org; philosophy&human-sciences@unesco.org

UNESCO Oficina de Montevideo

Luis Piera 1992 – 2º piso

Montevideo, 11200

Uruguay

Tel: (598-2) 413 2075

Fax: (598-2) 413 2094

Correo electrónico: svidal@unesco.org.uy

Publicada por la Organización de las Naciones Unidas

para la Educación, la Ciencia y la Cultura

7, place de Fontenoy, 75352 PARIS 07 SP, Francia

© UNESCO, 2009

Derechos reservados

Impreso en Francia

(SHS/PH/2009/PI/LAC)

Portada y concepción gráfica: Mangaia

Enseñanza de la filosofía

en América Latina y El Caribe

Contexto

Los días 8 y 9 de junio de 2009, la República Dominicana celebró, en Santo Domingo, la reunión regional de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y el Caribe, coorganizada por el Secretaría de Estado de Educación de la República Dominicana, el Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana, la Fundación Global Democracia y Desarrollo (República Dominicana), la Delegación Permanente de la República Dominicana ante la UNESCO, la Comisión Nacional Dominicana para la UNESCO, la Universidad Autónoma de Santo Domingo y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Esta reunión fue inaugurada por S. Exc. Sra. Ligia Amada Melo, Secretaria de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana y por S. Exc. Sr. Melanio Paredes, Secretario de Educación de la República Dominicana. La reunión reunió alrededor de cincuenta participantes, entre los cuales se encontraban los delegados de ocho países de la región: Argentina, Bolivia, Cuba, Jamaica, México, Nicaragua, Perú, Uruguay.

También reunidos se encontraban numerosos filósofos, inspectores y profesores de filosofía de los niveles primario, secundario y superior, así como miembros de asociaciones de filosofía.

Esta publicación ha sido elaborada por el Secretariado de la UNESCO basándose sobre el Estudio publicado en 2007, titulado *La Filosofía, una Escuela de la Libertad - Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*. Se encuentran en ella reagrupados los debates y las discusiones acontecidos en la reunión de Santo Domingo, incluidos dentro de recuadros, que han permitido completar los datos y los desafíos de la región planteados con anterioridad. Los participantes han elaborado y validado recomendaciones de vocación regional, dirigidas a los Estados Miembros, a las Comisiones Nacionales para la UNESCO, a los filósofos, a los profesores de filosofía, así como a la UNESCO. El texto íntegro de dichas recomendaciones se encuentra en las páginas 52 - 57 de esta publicación.

Una Declaración de Santo Domingo sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe fue adoptada unánimemente por los participantes poniendo en perspectiva sus convicciones comunes y su plena adhesión en favor de la promoción de la filosofía y de su enseñanza.

El Sector de las Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO y la Oficina de la UNESCO en Montevideo expresan sus más sinceros agradecimientos

- A las autoridades dominicanas por su apoyo infalible y por su calurosa hospitalidad en la organización de este evento;
- A los delegados de los países participantes, representantes de los países de América Latina y del Caribe por su participación activa y su implicación fructífera;
- A los filósofos y representantes de las asociaciones de filosofía y de las instituciones por sus aportaciones substanciales y constructivas a los debates.

Índice

Mensaje.....	página 6
Nota preliminar.....	página 8
Prefacio.....	página 10
La enseñanza de la filosofía en los niveles preescolar y primario.....	página 12
La enseñanza de la filosofía en el nivel secundario.....	página 24
La enseñanza de la filosofía en el nivel superior.....	página 36
Recomendaciones para el fortalecimiento de la enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe.....	página 52
Declaración de Santo Domingo sobre la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe.....	página 58
Anexos	
Discurso S. Exc. Sr. Melanio Paredes, Secretario de Estado de Educación de la República Dominicana.....	página 60
Discurso de S. Exc. Sra. Ligia Amada Melo, Secretaria de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana.....	página 64
Lista de Participantes a la Reunión de Alto Nivel sobre la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe (Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 de junio de 2009).....	página 66

Mensaje

Es un honor para la República Dominicana organizar conjuntamente con la UNESCO la Reunión de Alto Nivel para la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe. Nos sentimos sumamente complacidos con la presencia de los representantes ministeriales de la Región, y con la participación de los expertos educativos y filósofos que dedican sus esfuerzos a la promoción de la Filosofía.

Esta reunión nos brinda una oportunidad para profundizar visiones y experiencias sobre la enseñanza de la Filosofía en nuestros países, resaltando la importancia de la Filosofía en el desarrollo de una visión crítica de la realidad en nuestros niños, niñas, y jóvenes. Por tanto, constituye una oportunidad única y un instrumento fundamental para su empoderamiento en cuanto sujetos, así como para fortalecer y fomentar valores y actitudes que, como la tolerancia y el respeto del otro, son inherentes a una cultura democrática.

Reconocemos en la enseñanza de la Filosofía un medio idóneo para la formación de ciudadanos y ciudadanas capaces de interpretar críticamente la realidad a los fines de ejercer sus derechos y confrontar los desafíos planteados por la construcción de una sociedad más justa, solidaria y digna para el ser humano en el Siglo XXI, así como para edificar la Sociedad del Conocimiento sobre bases firmes y consensuadas. Con esta convicción, el Gobierno dominicano se compromete a la difusión del rol de la Filosofía como medio importante para la consecución de este objetivo.

Además de contribuir a la profundización de nuestro entendimiento en el tema que nos ocupa, esperamos que este evento genere nuevos vínculos entre nuestras naciones, facilitando la consolidación de nuevas alianzas con nuestras hermanas latinoamericanas y caribeñas. Es nuestra intención promover una cooperación permanente con ustedes, orientando la misma al aprovechamiento de nuevas sinergias y oportunidades.

Finalmente, agradecemos a nuestros socios nacionales por su empeño para que este encuentro sea un éxito y a la UNESCO por el gesto de confianza al delegarnos la organización de este magno evento. Con gran placer asumimos la responsabilidad y el desafío que en nosotros recae; esperamos proporcionar un suelo fecundo a las intenciones de este encuentro en favor de la Filosofía como requerimiento fundamental para el desarrollo de sujetos críticos y la promoción de los valores éticos.

S. Exc. Sra. Ligia Amada Melo
Secretaria de Estado de Educación
Superior, Ciencia y Tecnología
de la República Dominicana



S. Exc. Sr. Melanio Paredes
Secretario de Estado de Educación
de la República Dominicana



Santo Domingo, República Dominicana, junio de 2009

Nota preliminar

Dedicada al fomento de la educación y la cultura en todo el mundo, la UNESCO promueve la Filosofía y la razón crítica. Mediante este aporte, contribuye a la formación de sujetos autónomos, capaces de una visión crítica de sí mismos y de su entorno.

Sustentada en el valor de la Filosofía como recurso esencial para el entendimiento de la realidad, la UNESCO apoya su difusión entre sus miembros. Por tanto, la suya es una labor de libertad mediante el intercambio plural de ideas y el debate crítico.

Con esta vocación, la organización ha decidido promover la reinserción de la Filosofía en las aulas de las escuelas, universidades y demás centros docentes. Para ello, busca resaltar la importancia de esta disciplina ante los responsables de las políticas educativas.

Consecuentemente, el Consejo Ejecutivo de la UNESCO solicitó la elaboración de una Estrategia Intersectorial sobre la Filosofía. El 28 de febrero de 2005, ésta fue presentada tras consultar a los sectores de la UNESCO, así como a organizaciones, entidades educativas y a expertos del ámbito filosófico.

Orientada a la articulación de programas intersectoriales, esta Estrategia se encuentra sustentada en tres pilares básicos:

- el diálogo filosófico ante los problemas actuales de la humanidad,
- la enseñanza de la Filosofía
- la promoción de las investigaciones y el pensamiento filosóficos.

En el marco de este esfuerzo, surgió *Filosofía, una Escuela de la Libertad - Enseñando filosofía y aprendiendo a filosofar: estado del arte y mirada hacia el futuro*. Publicada en el año 2007, esta obra constituye un aporte crucial en la implementación de la Estrategia Intersectorial para la promoción de la Filosofía.

Con la Estrategia, la UNESCO persigue que sus miembros asuman un compromiso ante las metas planteadas. A tal fin, la entidad convocó la Reunión de Alto Nivel sobre la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe, proporcionando ocasión para arribar a un consenso en torno a las acciones para promover la Filosofía.

Durante el transcurso de dos días de debates, representantes ministeriales, filósofos y expertos en el ámbito de la educación expusieron la situación de la enseñanza de la Filosofía en sus países. El presente documento recoge dicho proceso. Esperamos que el mismo proporcione una visión comprensiva de los intercambios sostenidos en torno a la propuesta de la UNESCO.

Consecuentemente, este informe aborda las situaciones específicas que conforman la experiencia docente en torno a la enseñanza de la Filosofía. Se posibilita así el contraste de diversas experiencias y los desafíos que plantea la realidad concreta a transformar.

Finalmente, esperamos que el presente documento constituya una oportunidad para el enriquecimiento de la Estrategia Intersectorial para la Enseñanza de la Filosofía, la difusión del pensamiento crítico y los valores éticos, así como para la promoción de una cooperación permanente entre nuestras naciones.



S. Exc. Sra. Laura Faxas

**Embajadora extraordinaria y plenipotenciaria
Delegada permanente de la República Dominicana ante la UNESCO
junio de 2009**



Prefacio

Crear la UNESCO fue en sí una empresa filosófica

Observemos la historia de nuestra Organización: ésta da fe de que la filosofía siempre ha estado en el corazón de su acción. Desde la fundación de la UNESCO, este vínculo orgánico se ha manifestado de este modo en la existencia de un programa consagrado a la filosofía y a la promoción de su enseñanza. La filosofía se comprende aquí como obrando a favor de la paz, misión primera y fundamental de la UNESCO. Efectivamente, la construcción de una paz duradera exige una reflexión con detenimiento y renovada continuamente sobre los fundamentos mismos de la acción que se emprende, que hacen referencia, por su lado, a convicciones filosóficas tan creadoras como diversas.

La enseñanza de la filosofía es sin duda uno de los pilares de una educación de calidad para todos. Ésta contribuye a la apertura de espíritu, a la reflexión crítica y al pensamiento independiente, actuando como muralla contra toda forma de manipulación, de obscurantismo y de exclusión.

El Informe sobre el programa de la UNESCO en materia de filosofía anunciaba ya en 1946 que “no basta con luchar contra el analfabetismo: es también necesario saber qué textos haremos que lean los Hombres”. Esta reflexión, en sí de naturaleza filosófica, se aplica y seguirá aplicándose con fuerza y pertinencia a la dinámica de la educación de hoy y de mañana.

En 2005, los Estados miembros de la UNESCO se han dedicado a reforzar el programa de filosofía de la Organización mediante, por una parte, la adopción por el Consejo ejecutivo de una Estrategia intersectorial que concierne la filosofía y que se basa en 3 ejes principales: el diálogo filosófico ante los problemas mundiales, la enseñanza de la filosofía, y la promoción del pensamiento y de la investigación filosóficos; y de otra parte, la proclamación por la Conferencia General de un Día Mundial de la Filosofía y del recordatorio, en la Estrategia a plazo mediano de la Organización para 2008-2013, del vínculo consubstancial entre el análisis y la reflexión filosóficas, y la construcción de la paz.

La Filosofía, una Escuela de la Libertad, el estudio sobre la situación actual de la enseñanza de la filosofía en el mundo, publicado por la UNESCO en 2007, es un logro mayor en la realización de la Estrategia intersectorial que concierne a la filosofía. Basada en los resultados de una encuesta, a la vez cualitativa y cuantitativa, a escala mundial, con la participación de ministerios de la educación y de la educación superior, de comisiones nacionales para la UNESCO, de filósofos, investigadores, expertos de pedagogía y didáctica, Cátedras UNESCO de filosofía y todos los colaboradores preferenciales de la UNESCO, en el área en cuestión, esta obra inédita describe la realidad actual, pero aborda también y ante todo preguntas clave, y ofrece en la medida de lo posible, proposiciones, innovaciones y orientaciones.

El objetivo es ahora ir más lejos implicando al más alto número de Estados miembros comprometidos e involucrados en el proyecto de un apoyo a la filosofía en el sistema educativo, tanto formal como informal. En este marco, una serie de reuniones regionales de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía se han celebrado: en Santo Domingo, República Dominicana, en junio de 2009 para la región América

Latina y El Caribe; en Túnez, Túnez, en mayo de 2009, para la región árabe; en Manila, Filipinas, en mayo de 2009, para la región Asia y Pacífico; en Bamako, Malí, en septiembre de 2009, para los países francófonos de África, así como en Port-Louis, República de Mauricio, en septiembre de 2009, para los países anglófonos de África.

El objetivo principal de estos encuentros de alto nivel es de actuar junto a los Estados miembros con el fin de acompañarles en la formulación de políticas a favor de la enseñanza de la filosofía.

Para esto, se ha invitado a los países a establecer un diagnóstico tan exhaustivo como posible de las preguntas cruciales relativas a la enseñanza de la filosofía a la escala nacional, así como acciones posibles merecedoras de ser llevadas a la práctica.

Mediante esta publicación, la UNESCO ha querido contribuir a la profundización del debate actual, resaltando un cierto número de datos, de prácticas exitosas y de preguntas vivas en relación a la enseñanza de la filosofía, a través de los debates y de las discusiones de la reunión de Santo Domingo de junio de 2009. Estamos convencidos de que la fusión entre los diagnósticos existentes realizados a escala nacional y la contribución específica de la UNESCO en cada uno de los encuentros regionales resultará en una sinergia prometedora. Por último, se tratará de facilitar la realización de los planes de acción nacionales a través de una cooperación regional reforzada.

Nos alegramos plenamente del esfuerzo conjunto desempeñado entre la UNESCO y sus Estados Miembros en favor de la enseñanza de la filosofía.



Moufida Goucha

**Jefa de la Sección de la
Seguridad Humana, Democracia
y Filosofía (UNESCO)**



Pierre Sané

**Subdirector General
de Ciencias
Sociales y Humanas (UNESCO)**



Enseñanza de la filosofía en los niveles

preescolar y primario

Una educación de base de calidad es aquella que no percibe la escuela como un lugar de mera transmisión y absorción de datos, sino como un espacio de cuestionamiento y como “el mejor momento para aprender a aprender”¹. El Informe en la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidido por Jacques Delors, afirmaba en 1996 que “es en el campo de la educación de base (que incluye en particular la enseñanza preescolar y primaria) donde se forjan las actitudes ante el aprendizaje que duran toda la vida”².

Desde hace unos años, la Filosofía Para Niños (FPÑ)³ o, de manera más amplia, la idea de introducir la filosofía en la escuela y de desarrollar el cuestionamiento filosófico despierta una curiosidad y un entusiasmo crecientes en el mundo entero, ya que dicha idea viene a llenar un vacío importante en la educación contemporánea. En efecto, se reconoce cada vez más la importancia de estimular, desde la edad más temprana, la reflexión y el cuestionamiento y esto en el marco de una educación de base de calidad. Aunque en América Latina y el Caribe el aprendizaje de filosofar en los niveles preescolares y primarios no se ha desarrollado aún, esta región puede contribuir a enriquecer esta vía innovadora en proceso constante de experimentación.

Aprendizaje de filosofar en la escuela para una educación de base de calidad

La idea del aprendizaje de filosofar en la escuela postula que el niño no disfruta plenamente de la escuela hasta que se le motiva a adoptar una posición activa e intencionada de búsqueda, para responder a las preguntas que se plantea desde una edad temprana sobre su propia existencia. Él se percibe efectivamente como “filósofo de manera espontánea” por su cuestionamiento existencial masivo y radical. La idea del aprendizaje de filosofar en la escuela da lugar a experiencias muy diversas en el mundo entero para intentar tener en cuenta esta especificidad filosófica del niño.

Es así que ciertos países valorizan el espacio de discusión y de debate alrededor de temas filosóficos dentro de la clase, y que otros reevalúan la relación maestro-alumno para despertar la curiosidad intelectual de estos últimos. En la región de América Latina y el Caribe, existen desde siempre varias iniciativas de importancia en el campo de la filosofía para los niños, tanto en términos de experiencias concretas en las clases, como en términos de establecimiento de instituciones o de asociaciones que trabajan en la promoción de nuevas prácticas. Muchos países de América Latina, por ejemplo, disponen de centros que obran por la promoción de la filosofía para niños, y según el estudio de la UNESCO, existen iniciativas a favor de la filosofía para niños en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Nicaragua y Paraguay.

Estos procedimientos, aunque aún sean minoritarios, contribuyen a su manera en la reflexión de los expertos y de los practicantes de ciencias de la educación que señalan que “la confrontación, por el diálogo y el intercambio de argumentos, es una de las herramientas necesarias para la educación del siglo XXI [...] Más que nunca, la educación parece tener el papel esencial de conferir a todos los humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimiento y de imaginación que éstos necesitan para desarrollar sus talentos y permanecer en control de su destino”⁴.

1 *La Educación Encierra un Tesoro*, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, París, 1996, p. 131.

2 *Ibid*; p. 125.

3 Este término fue utilizado por primera vez por Matthew Lipman. Véase en esta publicación « Prácticas existosas », p.19.

4 *La Educación Encierra un Tesoro*, op.cit., p. 101-103

La UNESCO se compromete firmemente a fomentar el aprendizaje de filosofar en la escuela.

La enseñanza y el aprendizaje de la filosofía para los niños ya había formado parte de un estudio de la UNESCO en 1998⁵, que había en aquel entonces señalado que era posible e incluso necesario presentar los principios filosóficos en una lengua simple y accesible a los niños jóvenes. La reflexión sobre esta cuestión va aún más lejos en la nueva publicación de la UNESCO, *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*, que muestra la situación de las discusiones actuales en materia de FPÑ. La formulación de las principales preguntas vivas planteadas por este debate particular permite abordar las pistas de reflexión esclarecedoras sobre los modos de educación que queremos para nuestros niños. El desafío del aprendizaje de filosofar en la escuela concierne el sentido mismo que queremos dar a la escuela del futuro: que ésta sea el lugar que favorezca el ejercicio de pensar por sí mismo, la ciudadanía reflexiva, el regocijo del niño. Si la educación en general debe brindar al niño “los mapas de un mundo complejo y en agitación perpetua”⁶, la filosofía puede probablemente ser la “brújula que le permita navegarlo”.

Es posible que no se valore inmediatamente el impacto de la filosofía sobre los niños, pero su impacto sobre los adultos de mañana podría ser tan importante que puede que nos sorprendamos ante el hecho de haberla marginalizado hasta hoy en día.

Preguntas vivas

Cuestión ética: ¿es oportuno enseñar a filosofar a los niños?

Preguntas de orden ético y psicológico se plantean a menudo cuando se mencionan la filosofía para niños o el aprendizaje del filosofar en la escuela.

¿Es oportuno enseñar la filosofía a los niños?

Unos piensan que ya que los niños hacen tantas preguntas, a veces angustiadas, es mejor responder a las mismas, dándoles un sentimiento de seguridad para enfrentar los problemas de la existencia. Sin embargo, no se puede suprimir definitivamente una pregunta existencial de un niño, puesto que se trata de un interrogante de adulto que resurgirá periódicamente durante toda su vida.

La FPÑ postula que no hay que mistificar la infancia. Una vez nacidos, muchos niños viven situaciones muy duras: hambruna, esclavitud, trabajo, incesto, prostitución, malos tratos, bombardeos, luto, etc. En los países en desarrollo que viven en paz, los niños, muchos de los cuales viven en familias acomodadas, deben encarar los desacuerdos entre sus padres, el divorcio, la separación. Además, todos los niños se plantean hacia la edad de 3 años el problema de la muerte. Para enfrentar esos problemas, se puede recurrir al seguimiento de los psicólogos mediante la verbalización catártica del sufrimiento, pero también disponemos del aprendizaje de la reflexión, la manera filosófica, más racional para abordar una vivencia existencial y que permite distanciarse de la emoción, transformando las situaciones que debe encarar el sujeto angustiado en un objeto de pensamiento. Esa labor es más

⁵ *Filosofía para Niños*, Reunión de Expertos, Informe, París, UNESCO, 26-27 de marzo de 1998.

⁶ *La Educación Encierra un Tesoro*, op.cit., p. 91.

eficaz en el marco del aula porque es colectiva, una vez que cada alumno puede tener la experiencia de salir de su soledad existencial, de tomar conciencia de que sus interrogantes se asemejan a los de los demás, lo que conforta y suscita el sentimiento de pertenecer a una condición humana común, lo que ayuda así a crecer en el marco de la comunidad.

Cuadro 1 - ¿Qué desafíos para qué valores?

1) Pensar por sí mismo

El primer desafío concierne el desarrollo de la reflexión, de un espíritu crítico y de la capacidad de pensar por sí mismo en el niño y en el adolescente. Claro está que esa calidad puede adquirirse mediante el ejercicio racional del enfoque científico y el rigor de la búsqueda de la prueba. Pero cuando se trata de cuestiones existenciales – éticas, políticas, estéticas, ontológicas o metafísicas – que la ciencia no puede resolver por sí sola, pensar por sí mismo presupone una actitud reflexiva que problematiza, conceptualiza y argumenta de manera racional: en eso consiste el aprendizaje de la filosofía.

2) Educar para una ciudadanía reflexiva

El aprendizaje del debate y el aprendizaje del filosofar para el debate intelectual son dos requisitos para una educación para una “ciudadanía reflexiva”, es decir, de un espíritu que se confronta a los demás, ya esclarecido por la razón que procura establecer la verdad, y que tiene exigencias a la vez éticas e intelectuales en un debate democrático.

3) Contribuir al desarrollo del niño

El aprendizaje de la reflexión es importante para la construcción de la personalidad del niño y del adolescente. En ese marco, tienen la ocasión de sentirse como seres pensantes, lo que les ayuda a entrar en la humanidad y a crecer.

4) Facilitar la maestría de la lengua, de la expresión oral y del debate como género

La toma de la palabra para pensar, en particular en el marco de discusiones, desarrolla capacidades de expresión oral, mediante las interacciones sociales e intelectuales verbales.

5) Conceptualizar el acto de filosofar

Desde el punto de vista filosófico, la práctica de la reflexión con los niños exige una redefinición del filosofar, una reconceptualización de sus comienzos, de su índole, y de sus condiciones.

6) Elaborar una didáctica adaptada de la filosofía

También hay que tomar en cuenta la didáctica de la filosofía y del aprendizaje de la filosofía, puesto que no se puede concebir la enseñanza de la filosofía para los niños en la guisa de cursos magistrales, pidiéndoles trabajar sobre grandes textos o redactar disertaciones. Se puede a lo más intentar enseñarles a filosofar y despertar su reflexión sobre su relación con el mundo, con los demás, y consigo mismos.

Michel Tozzi, Profesor Emérito de Ciencias de la Educación
Universidad de Montpellier 3, Francia

La aptitud de los niños para filosofar ¿una potencialidad?

Una segunda objeción se basa en el hecho de que los niños no disponen de los conocimientos que requiere la reflexión y sostiene que no se puede ser epistemólogo sin tener los conocimientos científicos. En esa óptica, reflexionar es recurrir a los saberes de que se dispone para comprender las modalidades de su elaboración, evaluando su pertinencia así como su alcance. Se filosofa por ende siempre una vez que se han constituido los saberes, lo que justifica que la filosofía se aprenda al término de la enseñanza secundaria, o en el nivel superior.

Ahora bien, para los promotores de la FPÑ, ese argumento ignora por completo las prácticas científicas instauradas desde la escuela primaria, sobre las cuales los niños pueden reflexionar con la ayuda del maestro, sobre todo cuando los métodos son activos, trabajando sobre los procesos y no sólo sobre el aprendizaje y la memorización de los resultados científicos. Pero responder en lugar de los niños a preguntas que tienen un alcance filosófico (a las cuales la ciencia no puede responder, por ejemplo las de índole ética) equivale a impedirles pensar por sí mismos. Ésas son las preguntas para las cuales los niños deberán encontrar sus propias respuestas en el curso de la vida, evolucionando en su reflexión. Por consiguiente, a pesar de que no cabe responder prematuramente en su lugar, cabe sin embargo acompañarlos en su búsqueda, para no dejarlos indefensos. Ése es el papel de los maestros en la escuela: ayudar a los niños en su búsqueda, proponiéndoles situaciones en las que van a desarrollar las herramientas de pensamiento que les permitirán comprender su relación con el mundo, con los demás y consigo mismos, y orientarse en esas relaciones.

Cuestión de enfoque: pedagogía y didáctica

Esta nueva orientación de enseñanza-aprendizaje se interesa más en el alumno como filósofo aprendiz, en sus modalidades de aprendizaje y en sus dificultades, que en el profesor y sus conocimientos sobre las doctrinas y la manera en que las expone. Se trata más bien de una didáctica del aprendizaje del filosofar que de enseñanza de la filosofía.

En cuanto a los niños más pequeños, que no pueden comprender un curso doctrinal o los grandes textos de los filósofos, la FPÑ opta por un paradigma que hace más hincapié en la problematización, y es por lo tanto menos doctrinario al concentrarse más en una lógica del aprendizaje. Se trata de una cultura de la pregunta y no de la respuesta, lo que permite a los alumnos interrogarse a sí mismos y emprender una búsqueda en el marco de una empresa reflexiva. ¿Cómo transmitir entonces un “no saber” filosófico, sino continuando a hacerlo circular como deseo? Esto requiere que el Maestro tenga dos atributos. El primero es la modestia respecto a la posesión de la Verdad, ya que debe presentarse como estando en situación de búsqueda ante los enigmas de la condición humana e interesado en saber cuáles son las respuestas de los alumnos. El segundo es la exigencia del deseo de verdad, en el marco de la cual la índole “discutible” de cualquier idea que se ha formulado y la búsqueda colectiva de la verdad le dan al saber que se procura obtener un carácter a la vez cooperativo y no dogmático, que se co-construye progresivamente mediante el trabajo crítico sobre la doxa (la opinión) que se lleva a cabo durante los intercambios.

Muchas prácticas de la FPÑ recurren a la discusión en parejas. Cuando uno se interroga sobre la predominancia de esta forma en los hechos, pero también en derecho, se observa que la modalidad de

la discusión es la que más se utiliza en el mundo, por oposición a su forma institucionalizada, en particular a nivel secundario o superior en el cual predomina la modalidad expositiva.

Hay quienes critican mucho tanto el fundamento como la legitimidad de la modalidad de la discusión, estimando que la expresión oral, por oposición al escrito de los textos o de la disertación, importa poco en la enseñanza de la filosofía. Las respuestas a esas críticas consideran que la discusión es una de las formas posibles, muy idónea cuando se trata de niños o de alumnos con dificultades.

La discusión se define aquí como un proceso interactivo en el seno del grupo, con intercambios verbales sobre un tema determinado y que se lleva a cabo bajo la autoridad intelectual del Maestro. Esa discusión puede tener un propósito filosófico en varias dimensiones, a menudo estrechamente interrelacionadas. Entre esas dimensiones, la índole misma del tema tratado, que se formula a menudo mediante preguntas, la manera existencial en que los alumnos van a compenetrarse en ese cuestionamiento, el enfoque racional (y no sólo perceptivo, afectivo o intuitivo) al cual van a recurrir para plantear y resolver esos problemas, la ética comunicacional de los intercambios que consiste en una labor cooperativa para descifrar un enigma humano.

La psicología social y las ciencias de la educación recurren a menudo a la noción de “efecto Pigmalión”. Es mucho más probable que un alumno fracase si sus maestros le consideran incapacitado, e, inversamente, que tenga éxito si estiman que es capaz de hacerlo. Y esto se debe en particular, por una parte, a que el alumno en el cual se cree adquiere mayor confianza y estima en sí y, por otra, a que el maestro va a hacer todo lo posible desde un punto de vista pedagógico para que ello se produzca.

La cuestión de la formación de los profesores

Un otro elemento fundamental es la débil formación filosófica de los docentes del nivel primario. En efecto, la formación no institucionalizada se deja en manos del voluntariado y de una oferta a menudo privada o de tipo asociativo. Cuando se trata de profesores sin formación filosófica, o que se han familiarizado con la filosofía a nivel secundario, la primera idea sería de darles una formación académica clásica (doctrinas, textos y obras filosóficas). En ese caso, se trata sobre todo de transmitir contenidos, ideas, un patrimonio. Pero esa pedagogía tiene sus límites, ya que poseer conocimientos no basta para formar competencias. El profesor debe entonces aprender no sólo la filosofía pero también a filosofar, para poder luego enseñar a los alumnos a hacer lo mismo. Se trata de la didáctica del aprendizaje del filosofar que concierne tanto a los profesores como a los niños.

La aparición de una nueva asignatura en la escuela primaria debería, por lo tanto, conducir a la institución a introducir en el sistema educacional —en un primer momento, como formación inicial, más tarde, como formación continua —una educación de profesores consistente de prácticas específicas requeridas, en línea con los objetivos perseguidos por los programas.

En América Latina, las primeras experiencias de la FPÑ tuvieron lugar en Chile cuando, en 1978, las religiosas del orden de Maryknoll aplicaron en varias comunidades el programa creado por Matthew Lipman. En los años 90, los trabajos de FPÑ se concentraron en el seno de algunas Universidades, en particular en la facultad de filosofía y humanidades de la Universidad de Chile, la Universidad de La Serena y la Universidad de Concepción, que proyecta abrir un curso de posgrado de FPÑ.

En Argentina, desde 1989, se han llevado a cabo experiencias en una escuela privada de Gran Buenos Aires. El Centro argentino de la FPÑ se creó en 1993 en la Universidad de Buenos Aires. Se tradujo y publicó el programa de Lipman y también se han publicado otros materiales, reunidos en colecciones publicadas por distintas editoriales. Predominan las experiencias en las escuelas privadas, pero también algunas secretarías de educación, como la de la ciudad de Catamarca, apoyan experiencias en otras escuelas así como la formación de los docentes.

En Uruguay los trabajos vinculados a la FPÑ comenzaron en los años 90 en cooperación con el grupo de trabajo de la Universidad de Buenos Aires. El Centro uruguayo de FPÑ se fundó en 1994. Se llevaron a cabo varias experiencias en las escuelas, la más importante de las cuales fue de la escuela pública de Shangrilà, bajo la dirección de Marta Córdoba. El método de la FPÑ se aplica asimismo en las escuelas privadas, con niños de 3 a 15 años. Se introdujo un importante componente de FPÑ en los programas de filosofía de la educación en los institutos de formación de maestros.

Prácticas exitosas

Cuadro 2 - Aprendiendo a Filosofar en la Educación Primaria en la Comunidad Lux Mundi, República Dominicana

En los niveles básicos de 1ero a 6to, la Comunidad Educativa Lux Mundi implementa:

- Filosofía para niños.
- Desarrollo de las competencias comunicativas y el pensamiento complejo.
- Programa de lectura de clásicos infantiles y de contemporáneos (haciendo énfasis en autores dominicanos).

Con ello, favorecemos un pensamiento: analítico, creativo, crítico, organizado, curioso, abierto, propositivo, respetuoso y plural. Asimismo, potenciamos las habilidades cognitivas: observación, clasificación, análisis, síntesis, interpretación, etc. Por ello, se estimula al niño para que exprese sus opiniones sinceramente, respetando las posiciones de los demás a fin de que aprenda a mediar conflictos.

El Método empleado es el ECA, desarrollado por Ángel Villarini. Éste se enfoca en la exploración, conceptualización y aplicación en los grados 7mo y 8vo. Al programa de los grados anteriores se agrega: el programa de lectura de clásicos juveniles y contemporáneos y el programa de lectura crítica y reflexiva. En estos grados se introduce el programa “Pienso en arte”.

María Amalia León, Directora Académica de Educación Secundaria
Jocelyn Peña de Escoto, Directora del Programa de Filosofía para Niños
Reunión de Alto Nivel sobre la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe
Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 de junio de 2009

Desde la creación del Institute for the *Advancement of Philosophy for Children (IAPC)* por Mathew Lipman en 1974, éste ha contribuido mucho, con los Centros que dependen de él, a inscribir los programas de FPÑ en los programas de las escuelas y de otras instituciones en el mundo entero. Hoy en día, hay numerosos enfoques para la promoción de los programas de FPÑ:

El método de Lipman

Se considera que este método es el que más ha influido en el desarrollo de la FPÑ en el mundo. Cuando fue creado, el programa de Lipman era el único programa de filosofía sistemático para la edad de 6 a 16 años. Fue por lo tanto un modelo para muchos otros países, que lo tradujeron y apropiaron.

Contra la tradición cartesiana que considera a la infancia como el lugar y el momento del prejuicio y del error, Lipman lanzó la hipótesis según la cual los niños son capaces de pensar por sí mismos, si se pone en práctica un método adaptado. El método así elaborado comprende un material didáctica consecuente, puesto a prueba en el terreno y constantemente reelaborado, útil para los profesores – es el caso en los Estados Unidos de América – que no tienen una formación filosófica. Siete novelas que toman en cuenta a la vez las grandes interrogantes filosóficas y la edad de los niños y que abarcan el curso escolar global desde la escuela de párvulos hasta el final de la enseñanza secundaria. Cada una de esas novelas está acompañada de un libro denso del maestro, que consolida los logros de las discusiones y alinea el trabajo de los alumnos y del profesor, con ejercicios diversificados que son sugerencias y no obligaciones, dejándole al profesor toda su libertad de iniciativa. Se pueden identificar en este método al menos tres sólidos puntos de apoyo. En primer lugar, el desarrollo en la escuela de una cultura de la interrogación, apoyándose en las preguntas de los niños mismos. En segundo lugar, propone soportes escritos narrativos, para facilitar la identificación de los niños a los personajes y situaciones, y de contenidos fuertemente antropológicos. Por último, instaurar en el aula un lugar organizado de diálogo y de intercambio sobre los problemas humanos, es decir, a la palabra compartida democráticamente, pero con una exigencia crítica en la que el deber de argumentación es la contrapartida del derecho de expresión.

La corriente así llamada “democrático-filosófica” de Michel Tozzi

Esta corriente está próxima a las finalidades perseguidas por Lipman, pero propone un dispositivo democrático estructurado, repartiendo funciones definidas entre los alumnos, y exigencias intelectuales con un propósito filosófico (problematización, conceptualización y argumentación). Esa innovación en el terreno se acompaña con la formación y la investigación. La práctica se enriquece actualmente mediante la articulación entre debate de interpretación de un texto en francés (literatura juvenil) y un debate con un propósito filosófico, así como mediante la utilización de mitos como soportes para la reflexión.

Aunque los temas de las discusiones varíen, los mecanismos son prácticamente los mismos: las preguntas objeto de las reflexiones surgen de la vida del aula. Los niños forman un círculo. El mecanismo se pone en marcha a través de la designación de varias funciones distintas: el *presidente* supervisa los intercambios recordando las reglas de funcionamiento; los *reformuladores* explican a su manera lo que han comprendido de aquello que se acaba de decir; el *sintetizador* resume el progreso de los intercambios; el *escriba* anota las ideas importantes que escribe en la pizarra; los discutantes se

Cuadro 3 – El material didáctico para el método de Lipman

Se puede facilitar mucho el aprendizaje del filosofar en la escuela recurriendo al material didáctico ya existente o por crear, trátase de introducir una innovación, de alentar una experimentación por emprender o ya en curso, o de institucionalizar ese tipo de prácticas. Esos materiales pueden estar destinados al niño, al maestro o a ambos (un manual para el alumno con una guía para el maestro). Las guías para los maestros pueden ser simplemente de índole informativa con miras a sensibilizar el interés que revisten las prácticas, o ser de carácter directamente operacional para la clase. Se pueden sugerir varias pistas:

1. Traducir en una lengua del país las novelas de Lipman (35) así como los libros que escribió para orientar a los profesores, que incluyen múltiples propuestas complementarias de discusiones entre y con los alumnos.
2. Otra solución consiste en adaptar, como se ha hecho en ciertos países, el contenido de las novelas de Lipman a la cultura local, transformar algunos episodios para que sean más relevantes para la cultura, las tradiciones, y el contexto del país concernido
3. Elaborar nuevas novelas “a la manera de Lipman”, como se ha hecho en ciertos países, con el mismo objetivo, pero enraizadas en la cultura específica de un país dado.
4. Estos nuevos materiales ad hoc pueden ser, como en el caso de Lipman, relatos escritos pero también pueden ser álbumes con imágenes, tiras cómicas o películas.

Las siete novelas de Lipman

- *Elfie*, 3 volúmenes, 1988 ; traducción francesa: *Elfie*, 1992 ;
- *Kio and Gus*, 1986 ; traducción francesa: *Kio et Augustine*, 1988 ;
- *Pixie*, 1981; traducción francesa: *Pixie*, 1984;
- *Mark*, 1980;
- *Harry Stottlemeier's Discovery*, 1974 y 1980; traducción francesa: *La découverte d'Harry Stottlemeier*, 1978 ;
- *Suki*, 1978.
- *Lisa*, 1976.

Extracto de la publicación *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*
París, Ediciones UNESCO, 2007, p. 23

preparan para participar en los intercambios dando su opinión; los observadores han optado por no participar en la discusión, con el fin de ayudar en el progreso oral de uno de sus compañeros; la persona encargada del grupo (normalmente el maestro) consigue desarrollar el recurso a las exigencias intelectuales de filosofar.

El método socrático de Oscar Brenifier

Este método se considera heredero de la mayéutica socrática con una fuerte orientación del grupo con miras a una reflexión progresiva y lógica, sobre la base de preguntas, reformulaciones y objeciones. Ha elaborado para editoriales de muchos otros países un considerable material didáctico. Es el Maestro quien guía a la clase con fuertes exigencias intelectuales. Ante una pregunta, un alumno propone una

idea, que otros alumnos deben reformular para determinar si han comprendido bien. Si ése no es el caso, hay que retomar las reformulaciones hasta que todos puedan apropiarse de la idea. Luego, el maestro pregunta si hay desacuerdos con esa idea y por qué. Los alumnos reformulan la objeción hasta que todos puedan comprenderla. Luego el maestro pide que se responda a esa objeción, etc. El proceso de evolución de las ideas del grupo en la pizarra puede seguirse según un proceso metódico y riguroso.

La corriente de Jacques Levine

El objetivo de esta corriente es el de fomentar el desarrollo de la personalidad del niño anclándolo en su condición como ser pensante, haciendo que los niños tengan la experiencia de poder hacer comentarios sobre una cuestión fundamental para la gente y, por lo tanto, para ellos. Tan temprano como 1996, Jacques Levine formuló una serie de guías prácticas y de investigación basadas en su experiencia como psicólogo psicoanalista desarrollista. Este enfoque se pone en práctica de la siguiente manera:

En primer lugar, el profesor elige un tema o una pregunta de interés general (por ejemplo, crecer), expresando su interés en la opinión de los niños sobre tal tema. El profesor a continuación permanece en silencio.

En segundo lugar, se pide a los niños que expresen sus opiniones sobre el tema durante aproximadamente diez minutos. De esta manera se convierten en los autores de su propio pensamiento, sin esperar la respuesta correcta del profesor. La sesión se graba.

En tercer lugar, en la presencia de sus pares, el grupo escucha el cassette durante diez minutos, que los niños pueden interrumpir cuando lo deseen para expresarse nuevamente. A través de este ejercicio, trabajamos las condiciones de posibilidades psicológicas de construcción de pensamiento autónomo que permite al individuo concienciarse de su pensamiento en conexión con los demás, pero permaneciendo sin embargo distinto de ellos. Los niños viven una experiencia de comunidad que les acerca en una cultura común de expresión oral compartida, que confiere en cada uno de ellos, pese a su temprana edad y espontaneidad, la sensación de ser serio y pacífico.

Los niños filosofan



Extracto de la publicación *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*. París, Ediciones UNESCO, p.30

La enseñanza de la filosofía en el nivel

secundario

La enseñanza en el nivel secundario corresponde a un momento de cambio profundo en la vida de un individuo – la adolescencia. La evolución-revolución que se vive en este periodo tiene consecuencias significativas que debemos tener en cuenta en el ámbito educativo. En este periodo, la relación con el mundo, con los demás y consigo mismo desata un proceso de estructuración y de reestructuración problemático, con los cuestionamientos, los miedos, las alegrías y los sufrimientos que éste conlleva. Es más, la percepción de los demás se modifica convirtiéndose en determinante de la manera de situarse y de reaccionar. La adolescencia corresponde pues a un momento propicio para el cuestionamiento filosófico.

La enseñanza de la filosofía en el nivel secundario debería de este modo hallar su lugar legítimo en el sistema educativo.

Para ello, es necesario restituir el espacio para la enseñanza de la filosofía, que es a menudo el primer sacrificado en comparación con el de las letras o el de la historia que benefician generalmente de una posición sólida en la identidad cultural de los diferentes países. Cabe asimismo restituir a las ciencias humanas en general el lugar que están perdiendo sin cesar a causa de la prioridad que se da a las disciplinas científicas y técnicas. Las tendencias hacia un perfil cada vez más técnico de la enseñanza secundaria se inscriben a menudo en un contexto general de miras hacia un crecimiento económico, conviene pues trazar nuestro desarrollo a través del conjunto de las dimensiones, éticas, culturales, sociales y humanas.

A continuación expondremos la diversidad de las estructuras y de las concepciones que conciernen a la enseñanza de la filosofía en los países de la región, resaltando las problemáticas principales e intentando brindar los elementos de respuesta con el objetivo de contribuir, en el plazo adecuado, a la formulación de políticas apropiadas en la materia.

Síntesis

Un contexto histórico y cultural favorable para la filosofía

La encuesta llevada a cabo por la UNESCO en 2007⁷ pone bien en evidencia la fuerte presencia de América Latina en la escena filosófica internacional. El fenómeno se debe principalmente a dos razones.

En primer lugar, una gran homogeneidad cultural y lingüística ha facilitado la enseñanza en general, y la de la filosofía en particular. Efectivamente, con la excepción de los países del Caribe no-hispanoparlantes – países donde las lenguas oficiales son el inglés, el francés o el holandés – las lenguas ibéricas se hablan en la mayoría de los países, es decir, el portugués en Brasil, y el español en la gran mayoría de los otros países de la región. De este modo, aunque se hablen también el francés, el inglés y el holandés, podríamos decir que la lengua franca de la América Latina continental es el español.

7 Cuestionario por internet de la UNESCO sobre la situación actual de la enseñanza de la filosofía en el mundo, cuyos resultados se han publicado en el Estudio de la UNESCO *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*, 2007.

<http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001541/154173E.pdf>

En segundo lugar, la influencia históricamente muy fuerte de la Iglesia católica ha jugado desde siempre un papel favorable a la filosofía. Para la Iglesia, que ha considerado siempre la educación como uno de sus atributos principales, la filosofía constituye, aún hoy, el requisito indispensable de los estudios teológicos. El programa de la enseñanza secundaria católica ofrece pues tradicionalmente un lugar prestigioso a la filosofía. La enseñanza pública, por su parte, ha permanecido vinculada a las humanidades, a los clásicos, a la cultura general, etc., todos ámbitos en los que la filosofía se inserta de modo natural.

Como veremos más adelante, esta situación que se podría considerar privilegiada, ha cambiado mucho y, en los últimos tiempos, la filosofía a estado a menudo amenazada, hasta desaparecer total y simplemente de los programas de enseñanza secundaria de ciertos países. Actualmente, y según los datos de la encuesta de la UNESCO, la filosofía se enseña en los países siguientes: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Haití, Honduras, México, Uruguay y Venezuela. En América central, a excepción de México, la filosofía resulta ausente en la mayoría de los programas escolares. Disponemos de poca información en cuanto al resto de los países de la región.

Variedad y contraste de situaciones

La diversidad de las tradiciones nacionales, las desigualdades económicas de un país al otro y, en un país, de una región a otra, tienen efectos inmediatos sobre el conjunto de la educación secundaria. El lugar de la filosofía varía todavía más si la enseñanza es pública o privada – y dentro del sistema privado, si los establecimientos son religiosos o laicos – o si el alumno sigue una enseñanza de letras, de ciencias o técnica. En México por ejemplo, aunque la educación científica disfruta de una posición de prestigio, la filosofía se aprende de todos modos hasta el instituto a través de dos de sus ramas principales, la lógica y la ética.

Para explicar la diversidad de situaciones, es necesario de nuevo tener en cuenta el aspecto específico de la filosofía que hace que su lugar en el programa escolar haya estado a menudo cuestionado, sobre todo en las últimas décadas. Mientras nadie imagina suprimir la enseñanza de la literatura, de la historia, de las matemáticas o de las lenguas vivas, la realidad de la filosofía es otra, habiéndola suprimido por los motivos más diversos (por dictaduras militares, por ejemplo; o más recientemente a favor de la ideología liberal y de la profesionalización).

Algunos ejemplos, no exhaustivos, bastan para ilustrar este problema global. De este modo, en Perú, a pesar de las fuertes protestas de los profesores, la enseñanza de la filosofía se retiró del programa escolar en 2002, algunos reprochándole ser un modo de expresión occidental sin raíz nacional, y los partidarios de las ciencias acusándola de no distinguirse de la literatura. Dos años después de esta decisión gubernamental, la comunidad filosófica peruana se ha expresado abiertamente a favor de un restablecimiento de esta materia en la escuela, sobre todo a través de la Declaración de Arequipa, nombre de la ciudad que acogió el Coloquio nacional de filosofía en diciembre de 2004.

En la República Dominicana – como en tantos otros países que siguen las indicaciones, más de orden económico que pedagógico, a favor de la disminución del nombre de materias en la enseñanza secundaria – la supresión de la filosofía se decidió por motivo de su transversalidad: la filosofía se encontraría de manera transversal en otras materias como la historia, la literatura o la educación cívica,

por ejemplo, y por esta razón no debería formar en sí una materia específica. Esta iniciativa resultó previsiblemente en la supresión total de la filosofía. Una experiencia como ésta, que está lejos de ser excepcional, muestra claramente que la condición sine qua non para que la enseñanza de la filosofía tenga su espacio en los programas es que la filosofía se considere como una disciplina en sí, que exige ser impartida aparte, como conjunto coherente de conocimientos y de interrogaciones morales y científicas.

Cuadro 4 - Extractos de la Declaración de Arequipa

Nosotros, reunidos en el VI Coloquio Nacional de Filosofía en la ciudad de Arequipa, Perú, declaramos:

- Que, la filosofía constituye una parte consustancial del patrimonio fundamental de la razón humana;
- Que, nuestra vocación filosófica es una vocación por el hombre, su historia y sus problemas;
- Que, frente a la expansión y consolidación del consumismo globalizado, estimamos urgente y necesario estimular entre nuestra juventud el cultivo de un espíritu filosófico que permita que los futuros ciudadanos estructuren una concepción general sobre el mundo y el hombre;
- Que, la filosofía permite la formación de su sentido crítico y la autonomía de su pensamiento, y promueve, asimismo, una reflexión sobre el hombre y su destino;
- Que, por tanto, es imprescindible se repotencie y revalore la enseñanza de la filosofía en el Perú, redefiniéndose sus objetivos básicos así como señalándose, asimismo, pautas de diversificación curricular adecuadas a la realidad de cada región;
- Que, es necesario institucionalizar los fundamentos de una tradición acerca de la enseñanza-aprendizaje de la filosofía en el Perú, para lo cual es preciso que las universidades e instituciones educativas organicen eventos académicos de discusión e intercambio al respecto.

Acuerda:

- Declarar la educación filosófica del joven peruano una urgente prioridad para la genuina educación nacional del futuro ciudadano peruano;
- Demandar al Estado peruano a que dé un nuevo impulso a la enseñanza de la filosofía en las instituciones educativas del Perú, y no que, de modo sorprendente, pretenda diluirla en otras materias o simplemente desaparecerla del currículo vigente;
- Expresar su preocupación por el escaso interés que se aprecia, por parte del Estado peruano, en revalorar y repotenciar la enseñanza de la filosofía en el Perú;
- Recomendar a las universidades e instituciones educativas del Perú, así como a la Sociedad Peruana de Filosofía, a fin de que se pronuncien públicamente a favor de la necesidad y urgencia de la filosofía entre los jóvenes peruanos;
- Llamar la atención de la comunidad filosófica nacional sobre la necesidad de crear una tradición de investigación y reflexión acerca de la enseñanza-aprendizaje de la filosofía en el Perú, tal como se aprecia en otros países de América y del mundo.

Extracto de la publicación, *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*
París, Ediciones UNESCO, 2007, p. 80

Desafíos

¿Qué lugar para la filosofía en una enseñanza de calidad?

Es indispensable destacar que la enseñanza de la filosofía tiene como objetivo la formación del pensamiento independiente y la crítica de los conocimientos, más que la absorción pasiva de éstos. Dos preguntas centrales que emanan del estudio de la UNESCO cuestionan el lugar de la filosofía y sus vínculos con el resto de materias.

Por una parte, uno de los desafíos mayores es evitar la confusión entre la enseñanza de la filosofía y la de la ciudadanía, y entre la educación moral y religiosa, cuyos objetivos respectivos son por naturaleza distintos. En otras palabras, se trata de dar a la filosofía su espacio y su autonomía. La filosofía tiene sus propias exigencias como también su metodología específica para enseñar a los alumnos los valores y los principios éticos indispensables para asegurar durablemente la paz y la democracia.

Por otra parte, como factor beneficioso para la educación de calidad, la filosofía debe concebirse como una disciplina que permite evaluar los conocimientos adquiridos a lo largo de la enseñanza en el nivel secundario, mediante una dinámica de complementariedad con el resto de materias. La enseñanza de la filosofía debe suscitar una reflexión interdisciplinaria concreta que, por su parte, desarrollará los criterios de interrogación de los saberes adquiridos en las otras disciplinas. La especialización creciente, si es una condición imprescindible para el progreso de las ciencias y de las tecnologías, produce también efectos altamente indeseables. La división del trabajo intelectual desemboca efectivamente en el mismo resultado que la división del trabajo manual: la hipertrofia de un órgano a detrimento del resto, la indiferencia al curso general del mundo, mientras que el trabajo no falte. Es importante pues que se desarrolle simultáneamente la voluntad de trabajar juntos, y de recordar la necesidad de inculcar un punto de vista unificador, sintético, cuando se trata tanto de comprender el mundo como de orientar su acción. El curso de filosofía será entonces un espacio privilegiado de reencuentro de los diferentes saberes, dando una coherencia modulada al conjunto de las enseñanzas a través de la práctica del diálogo fundada en el deseo del cuestionamiento.

Además, en una época caracterizada por la crisis de valores, es muy difícil para un joven observar la actualidad desde fuera, para poder examinarla sin prisa, tranquilamente, objetivamente, serenamente y tomar así una decisión fruto de la reflexión que tenga en cuenta las consecuencias a largo plazo. Hoy, cuando muchos puntos de apoyo se han debilitado, si no han desaparecido, el conocimiento de las principales respuestas que ha propuesto la filosofía a las grandes preguntas de la vida humana ofrece a la juventud un medio sin equivalente para juzgar los modelos de comportamientos y de valores que se le han propuesto.

¿Qué vías de enseñanza en el nivel secundario?

El Estudio de la UNESCO contiene numerosos puntos de vista de profesores, rogando una remodelación crítica y pertinente de los programas. Efectivamente, en una época de globalización acelerada, el enseñamiento tradicional de la filosofía a alcanzado ciertos límites. ¿No convendría tal vez establecer nuevas vías de enseñanza que, presentando ciertas nociones y conceptos, permitieran un debate más amplio? ¿Es necesario, y cómo, reformar o “revolucionar” las maneras y los modos de enseñanza de la filosofía?

Cuadro 5 - La filosofía hoy – El caso de México

A finales del 2008, el Gobierno Mexicano puso en marcha una reforma integral de la Educación Media Superior (RIEMS). [...] Después de diversas consideraciones entre las cuales figuraban la necesidad de unificar el bachillerato, [...] se determinaron cuatro campos disciplinares básicos: Matemáticas, Ciencias Experimentales, Ciencias Sociales y Comunicación.

Con ello, operaron tres movimientos: primeramente, desapareció el campo de las Humanidades; segundo, desaparecieron las disciplinas filosóficas, convirtiéndose en aleatorias; tercero, dichas disciplinas se remitían a la zona competencias transversales. Las autoridades estimaron que el traslado de la Filosofía a las “competencias transversales”, donde no existían disciplinas, colocaba a la Filosofía en su lugar. En otras palabras, al enviar las disciplinas filosóficas a las competencias transversales, la Filosofía quedó diluida en una caracterización superficial y, en ocasiones, contradictoria.

En un medio en el cual la Filosofía fue expulsada en virtud de su inutilidad“, se redujo su enseñanza al mínimo en algunos sistemas secundarios, mientras que en otros desapareció o fue suplantada por cursos de “construcción de ciudadanía” o “Ética y valores”

Tras la divulgación de este hecho, diversas asociaciones filosóficas realizaron críticas y recomendaciones que no fueron escuchadas por las autoridades. Por ello, el 18 de marzo de 2009, estas asociaciones se unieron en un organismo coordinador denominado “Observatorio Filosófico de México (OFM)”, al cual produjo un documento detonante de la contradicción entre la comunidad filosófica y la decisión gubernamental que proponía la creación de un campo de Humanidades y el reestablecimiento de las siguientes disciplinas: Ética, Lógica, Filosofía y Estética

Dicho documento fue avalado por todas las asociaciones filosóficas y científicas de México, miembros del Comité directivo de la FISP, profesores eméritos, todas las escuelas, facultades e institutos de Filosofía y más de mil profesores y estudiantes de la materia. Nunca en la comunidad filosófica de México, tradicionalmente dividida por las concepciones filosóficas, se había presentado este fenómeno. Esta lucha duró dos meses en los medios de comunicación y culminó con el triunfo de la comunidad filosófica cuando el Consejo Nacional de Autoridades Educativas (CONAEDU), aprobó unánimemente la propuesta del OFM, el 22 de mayo de 2009.

Por ello anima que el movimiento filosófico del OFM tuviese un efecto de reanimación del entusiasmo por la Filosofía: existe un público interesado por un enfoque filosófico renovado, como se expone en el libro de la UNESCO *Filosofía, escuela de libertad*. Las concepciones deben ser puestas a debate en el espacio público. La comunidad filosófica tiene la obligación de mostrar que sus disciplinas y concepciones forman parte de los problemas y necesidades más urgentes del individuo y la sociedad.

Carlos Vargas Lozano, Profesor Adjunto, Universidad Autónoma Metropolitana (México), México
Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe
Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009

En un estudio de la Organización de los Estados Ibero-Americanos consagrado a los programas de filosofía en la enseñanza secundaria de 18 países latino-americanos en 1998,⁸ encontramos que “allá donde se enseña aún la filosofía, el proceso educativo pone más el acento sobre la historia de la filosofía que sobre la filosofía en sí misma”. Demasiado a menudo, efectivamente, la disciplina “filosofía” se enseña de manera magistral, esotérica, casi incluso erudita, acudiendo a los grandes nombres de la historia de la filosofía. Esta manera de enseñar tiene tendencia a desanimar a los alumnos y a crear un desinterés con respecto a la disciplina. La enseñanza de la filosofía, aun extrayendo sin duda su substancia de una presentación de la historia de las ideas, no puede sin embargo limitarse a esa tarea. En este caso, ¿no convendría desarrollar nuevos métodos con el objetivo a la vez del conocimiento subyacente de las tesis de los grandes autores, de Platón a Sartre, de modo que se excite o se cree una verdadera reflexión filosófica en los alumnos? Igualmente, los programas deben actualizarse si la filosofía quiere ayudar eficazmente a los jóvenes a afrontar los diferentes retos que les esperan en sus vidas de adultos. Los grandes ejes alrededor de los cuáles se articulan las diversas opciones posibles son los siguientes:

- La elección entre una vía conceptual, sistemática, y una vía histórica. Entre las dos, la primera es la privilegiada, dándose más a la problematización, mientras que la segunda corre el riesgo de solicitar más la ayuda de la memoria.
- La relación con los nuevos conocimientos y en particular, las ciencias humanas, donde la sociología ocupa el primer lugar. La riqueza de la historia de la filosofía hace que el profesor esté a menudo tentado a anclarse en el pasado. Mientras que es cierto que una de las funciones de la filosofía es desarrollar en cada uno de nosotros el sentido de la continuidad histórica, mientras que es verdad que no hay nada más formador que una lectura atenta de los grandes autores clásicos, la filosofía se alimenta también de todo aquello que ella no es, y debe por lo tanto abrirse al presente e integrar en particular los principales logros de las ciencias humanas.

Los métodos de enseñanza deben también adaptarse a los diferentes conceptos, a los públicos más variados, recordando siempre que la enseñanza de la filosofía debe formar ciudadanos libres, conscientes y responsables y no necesariamente filósofos. Los profesores de filosofía se encuentran, sin duda, desarmados a menudo ante auditorios poco acostumbrados al análisis, o inquietos delante de una materia abstracta que puede desmotivarles en un primer momento.

En fin, la cuestión de la evaluación de tipo tradicional se debería abordar también y, sobre todo, la preponderancia de los ejercicios escritos, como la disertación. ¿Por qué no, por ejemplo, considerar la participación oral a lo largo del año, en términos de evaluación y no solamente los ejercicios escritos? Es fundamental imaginar otros modos de evaluación aparte de la redacción, juzgada a menudo como la vía principal de la expresión del razonamiento. Cabría conseguir que el alumno se distanciara de sus clichés y de sus reflejos para razonar plenamente y de manera autónoma sin por ello recitar una lección. Los criterios de evaluación deberían permitir al alumno saber sobre qué se le puede cuestionar y eliminar así todo sentimiento de arbitrariedad.

8 Análisis de los programas de Filosofía en nivel medio en Iberoamérica, OEI, 1998

Cuadro 6 - La Enseñanza de la Filosofía a Nivel Secundario - La Experiencia uruguayana

Algunos puntos fuertes son:

- Una fuerte tradición de enseñanza de la Filosofía.
- La asignatura está incluida en el Núcleo Común de formación en Educación Media Superior, para todas las orientaciones. Este posicionamiento en el diseño curricular refiere al rol de la Filosofía en la conformación de saberes básicos.
- Introducción de cambios metodológicos en su enseñanza: el abordaje de los temas desde su problematización; la articulación de contenidos interdisciplinarios, etc.
- Actualización reciente de los contenidos programáticos. Cabe destacar la elaboración realizada desde Comisiones Programáticas con intervención de representantes de docentes, especialistas y otros actores).
- Se sostiene la modalidad de evaluación que procura la articulación de saberes y la producción del estudiante (ensayos argumentativos, defensas orales, etc.).

Buen porcentaje de docentes titulados y se trabaja en líneas de actualización y formación permanente. Sin embargo, la enseñanza de la Filosofía se encuentra amenazada por tres factores: el peso de las exigencias de la sociedad del mercado, los intentos de reducción del espacio de Filosofía en las reformas de diseño curricular y la posibilidad de empobrecimiento de la enseñanza de la Filosofía en las aulas.

Puntos Débiles:

- Dificultades para la integración de cambios pedagógicos en un escenario de educación en crisis: pérdida de sentido de la acción educativa; malestar docente y rutinarización.
- Índices de deserción y fracaso estudiantil importantes.
- Nuevas generaciones que acceden a la educación con otros lenguajes e intereses, transitando espacios educativos que aún responden a la lógica de instituciones creadas en otros contextos y para otras finalidades.

Aspectos a seguir trabajando:

- Incremento del apoyo a los docentes en procesos de formación permanente y reflexión sobre sus prácticas.
- Promoción de la Formación Docente y de grado, en base a una relación entre teorías y prácticas aterrizada en los contextos de realidad.
- Consideración de las experiencias de la Filosofía en la infancia, desarrolladas en algunas instituciones de Primaria y promover su extensión.
- Fortalecimiento de los espacios de coordinación entre docentes de Filosofía con aquellos de otras disciplinas.
- Profundización de la línea de formación en post-gradados.

Anay Acosta, Inspectora General, Ministerio de Educación de Uruguay
Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe
Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009

¿Qué formación para el profesor?

La formación de los maestros debe ser una de las preocupaciones mayores de los responsables de la educación. En el caso de la filosofía, allá donde ésta se enseña, las situaciones son muy variadas. A veces, no se exige que el profesor tenga un diploma de filosofía, y la materia la puede enseñar alguien que haya cursado estudios de derecho, por ejemplo. En los pequeños establecimientos donde no hay suficientes alumnos de filosofía para asegurarles un servicio completo, los cursos de filosofía se confían a menudo al profesor de historia, o al profesor de literatura. Es evidente que en estas condiciones, la calidad de la enseñanza se ve gravemente afectada.

La naturaleza específica de la reflexión y de los conocimientos filosóficos requieren competencias propias a su enseñanza. Se debe hacer todo para que, antes de encontrarse delante de la clase, el profesor de filosofía haya recibido la mejor preparación posible. No existe enseñanza digna de este nombre sin profesores competentes, e insistiremos siempre sobre la importancia de la formación de los profesores. En esta óptica, podríamos también hacer que los profesores beneficien de una formación continua, a través por ejemplo de sesiones temáticas organizadas para ellos, o actualizaciones periódicas.

Otra dificultad mayor es que la enseñanza escolar sólo representa una de las salidas profesionales posibles para los diplomados de filosofía, y no siempre la más atractiva. Esta situación conlleva en parte a la creación de una diferencia desproporcionada entre el número de profesores de filosofía y el número de diplomados de universidad. Además, se requiere un vínculo coherente y complementario entre por un lado la formación ofrecida en la universidad y por otro lado las necesidades de los profesores en el nivel secundario.

Recursos e instrumentos de trabajo a la disposición de los alumnos

Si queremos que la enseñanza de la filosofía tenga sus frutos, es necesario dar a los alumnos los medios de trabajar por sí mismos y de hacer los ejercicios que se les piden. Cabe pues que los libros que se les pide que lean sean accesibles sin demasiada dificultad. Los soportes al servicio de la enseñanza de la filosofía, como los manuales escolares, las herramientas e instrumentos pedagógicos deberían siempre tener en cuenta tanto los públicos a los cuales se dirigen como las problemáticas que suscitan una reflexión filosófica, partiendo de ejemplos concretos, de la experiencia de cada día. De este modo, podemos conducir a los alumnos a cuestionarse sobre las nociones de la superación de uno mismo, de la consciencia, etc. La filosofía, impartida a través de este tipo de soportes flexibles, puede de este modo dar a los alumnos la ocasión de pensar, de comparar, de reflejarse, sobre todo en relación con sus preocupaciones.

De manera más global, es necesario crear o desarrollar bibliotecas o centros de documentación dentro de los establecimientos escolares. No solamente es esencial desarrollar el hábito de la lectura, y hacer disponibles manuales de calidad para los profesores y alumnos, una iniciación al uso de las nuevas tecnologías y su aplicación son particularmente urgentes. Se trata de enseñar a los alumnos a buscar fuentes o críticas por Internet, pero también de prevenirles contra las trampas de esta nueva tecnología (copiar y pegar desprovisto de crítica; datos no controlados considerados como verídicos, etc.). Contra

la visión tecnocrática de ahorrar en el número de aulas, cabe recordar la evidencia de que un ordenador no puede remplazar a un profesor.

En fin, la enseñanza de la filosofía debe también adaptarse a los recursos documentales disponibles dentro del establecimiento. A este respecto, Uruguay a puesto en marcha una vía participativa de la enseñanza de la filosofía donde el curso se centra en problemas estructurados, teniendo en cuenta el interés de los profesores como de los alumnos y las accesibilidad de los documentos. Hasta ahora, efectivamente, se exige que el profesor transmita en un corto plazo una cantidad considerable de datos de ende muy diversa, cuyos aspectos en ocasiones no domina totalmente, o para cuyo estudio el establecimiento no dispone del material pedagógico necesario, y cuyo interés e importancia pueden resultar borrosos tanto para los estudiantes como para el profesor. Ahora bien, no hay ningún interés en abordar una cuestión si los medios materiales elementales correspondientes están ausentes; por el contrario, se desearía poder utilizar todos los medios de los que disponga el establecimiento.

El nuevo programa propuesto parte pues de los intereses de los profesores y de los alumnos. Se prepara en común considerando la accesibilidad de los instrumentos de trabajo y prevé un tiempo para la reflexión, el diálogo, la investigación y la profundización. Gracias a esta libertad, el profesor puede trabajar cómodamente, de acuerdo con el medio socio-cultural en el cual se encuentre, y desarrollar un pensamiento crítico y autocrítico. Esta flexibilidad, en la medida en la que tenga en cuenta las preocupaciones particulares de los jóvenes y de la realidad material específica de cada instituto, favorece el desarrollo de la realidad educativa de las diferentes poblaciones estudiantiles que existen en cada país.

Acciones posibles

Hay una gran variedad de medios para transmitir el placer de filosofar, y despertar el interés y la curiosidad por esta disciplina. Prácticas innovadoras en materia de la enseñanza de la filosofía pueden llevarse a cabo, explotando los ricos potenciales, humanos e intelectuales que sostienen el sistema educativo de cada país.

Reforzar el lugar de la filosofía en la escuela

- Dar un espacio pleno, entero y autónomo a la filosofía, y hacer esto desde una perspectiva de complementariedad y de interdisciplinaridad en relación con las otras materias de enseñanza.
- Reintroducir la filosofía ahí donde haya desaparecido de los programas. Ésta constituye efectivamente una herramienta incomparable de formación de la ciudadanía.

Iniciar vías innovadoras

- Favorecer la creatividad y la innovación en términos de métodos de enseñanza de la filosofía. Para hacer esto, fomentar las prácticas innovadoras desarrolladas para el aprendizaje de filosofar, como la valorización de la actividad oral en el proceso de evaluación, la utilización de la Discusión con propósito filosófico, etc.
- Motivar el intercambio, la difusión y la circulación de conocimientos y de prácticas, a un nivel intra-regional e internacional, en materia de enseñanza de la filosofía.
- Optimizar la producción de manuales escolares de filosofía para el maestro y el alumno, mediante una investigación permanente de calidad incorporando los métodos de enseñanza innovadores, y tomando en cuenta los desafíos que se presentan a la enseñanza de la filosofía en América Latina y en El Caribe.
- Conciliar la filosofía y los diferentes aspectos culturales de la enseñanza.

Concebir una formación adecuada para los profesores de filosofía

- Valorizar la especialización en filosofía para asegurar las salidas profesionales que se pretenden alcanzar, como por ejemplo la enseñanza de la filosofía en el nivel secundario por un cuerpo de profesores específicamente formado para ello.
- Garantizar una formación de los profesores de filosofía en el nivel primario que enlace al mismo tiempo los contenidos didácticos y pedagógicos, propios del oficio de maestro, y una especialización de filosofía.
- Esta formación podría perennizarse y actualizarse mediante formaciones continuas adaptadas.

La enseñanza de la filosofía en el nivel

superior

La naturaleza híbrida de la enseñanza universitaria – a caballo entre formación e investigación – lo es aún más en el campo de los estudios filosóficos, no habiendo éstos ningún otro lugar institucional en los que desarrollarse. La enseñanza universitaria no se contenta en contribuir a la formación de la personalidad y a la construcción del sujeto en sus múltiples dimensiones – cognitiva, afectiva, moral, cultural o social. Pretende ante todo que los estudiantes se encuentren en posición de poder producir nuevos saberes y de que éstos sean capaces de reaccionar a las transformaciones incesantes que conoce la articulación de los conocimientos dentro de las diferentes culturas.

El saber filosófico se enseña en la Universidad bajo forma de métodos de investigación, de categorías, de conceptos, de criterios de validez de argumentación y de estructuras más o menos formales permitiendo construir los mundos físico, histórico, moral y racional. Se trate bien de formar educadores, de alimentar una cultura histórica, de enseñar estructuras universales del razonamiento o de labrar la cultura de los profesores e investigadores de mañana, es precisamente la presencia de una técnica y de un saber hacer propiamente filosóficos lo que distingue a la enseñanza universitaria y que funda toda su relevancia. Además, en los países donde existe una enseñanza de la filosofía en la escuela, la dinámica entre los profesores de secundaria y los del nivel superior representa un factor favorable esencial en el proceso de educación filosófica.

Conviene matizar que este apartado no pretende abordar la cuestión de la investigación filosófica propiamente dicha, sino la de su enseñanza en la Universidad. Incluso si es evidente que la estructura universitaria engloba la investigación, esta última formará parte de un estudio de la UNESCO independiente, puesto que las problemáticas que la conciernen son de naturaleza distinta a la de la enseñanza universitaria propiamente dicha.

Síntesis

En los países de América Latina y del Caribe donde la enseñanza de la filosofía se lleva a cabo mayoritariamente en español o en portugués, existen, a escala regional, entre 800 y 850 universidades o instituciones de enseñanza superior, tanto públicas como privadas, y entre estas últimas, hay instituciones laicas y confesionales. La enseñanza de la filosofía se caracteriza tanto por el estudio sistemático de las grandes corrientes históricas del pensamiento – la filosofía antigua, medieval, moderna, contemporánea, etc. – que por la variedad de los campos de estudios – lógica, filosofía de las ciencias, epistemología, moral y ética, estética, metafísica, etc. Se conoce la riqueza intelectual de las comunidades filosóficas latino-americanas y las numerosas ocasiones de intercambio y de cooperación entre estos filósofos y el resto del mundo. Efectivamente, a pesar de todo tipo de dificultades estructurales, la enseñanza de la filosofía parece recibir una cierta atención de la parte de los poderes públicos como de las asociaciones especializadas.

Los países latino-americanos de lengua española o portuguesa cuyas instituciones de enseñanza superior se consideran en este volumen son los siguientes: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Cuadro 7 - La Enseñanza de la Filosofía a Nivel Universitario - La Experiencia Peruana

Una de las mayores tareas pendientes de la Filosofía en nuestro medio (quizá la mayor) es limpiar nuestra mirada. Usualmente, ésta se ejerce por referencia a perspectivas que proveen los centros de poder globales. Debemos definir los presupuestos que definen nuestras perspectivas y opciones de vida.

La Filosofía, en tanto que reflexión radical, deberá procesar una tematización de nuestros horizontes de sentido, atenta a nuestras raíces histórico-culturales. Cabría explorar esta orientación y, de convenir, recomendar en su enseñanza. Lo anterior podría ganar sustantivamente en pertinencia y vitalidad.

En Perú se percibe un renovado interés por la comprensión de los horizontes de sentido que, provenientes de nuestras matrices culturales originarias, continúan actuando en la idiosincrasia de nuestros pueblos y sosteniendo sus mayores realizaciones. Esta orientación filosófica impregna el mundo universitario, aunque no haya sido oficialmente incorporado en los currículos formales y refiere a los más vivos debates filosóficos en nuestro medio.

Ahora, cuando nos hallamos en un momento de la historia en que ya son claramente perceptibles los límites y entrapamiento de la cultura moderna, la discusión de sus horizontes de sentido, hegemónicos a escala planetaria, bien podría ganar en profundidad en interlocución con horizontes de sentido alternativos, como los actuantes en nuestras matrices culturales originarias.

Tal interlocución, equivalente al desarrollo de una Filosofía intercultural, estimularía la comprensión crítica del mundo en que vivimos. Promovería así el reconocimiento de sus límites y posibilidades; nuestra creatividad y sentido de responsabilidad.

En América Latina, convendría prestar atención a las mentalidades populares y sus presupuestos ontológicos y axiológicos.

Zenón Depaz, Decano de la Facultad de Filosofía , Universidad de San Marcos, Lima, Perú
Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en America Latina y El Caribe
Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009

En el Caribe, la presencia de la filosofía en la Universidad depende de las prioridades de cada país. En Barbados, la enseñanza de la filosofía forma parte de los programas específicos, y existen incluso enseñanzas de filosofía del arte impartidas en el marco de la formación pedagógica de los profesores de artes visuales en la primaria. En Trinidad y Tobago, existen módulos de introducción a la filosofía dentro del departamento de historia de la facultad de ciencias sociales de la University of the West Indies. En Haití, existe una excelente École Normale Supérieure.

Una característica que parece común a todos los países de América Latina y El Caribe es el hecho de que la enseñanza de la filosofía se encuentra muy frecuentemente ligada al departamento de filosofía o de las ciencias humanas, donde esta enseñanza cohabita con los estudios de historia, letras y lingüística. Es poco frecuente que la filosofía se enseñe en los departamentos de ciencias sociales.

Cuadro 8 - Declaración y análisis del problema: deficiencia en la enseñanza y aprendizaje del pensamiento crítico en la República Dominicana

Los estudiantes que llegan a las aulas desconocen el pensamiento filosófico, muestran poca profundidad de sus puntos de vistas, manejan con deficiencia las abstracciones, les falta curiosidad inquisitiva. Es muy pobre su habilidad para practicar el debate, con frecuencia manifiestan actitudes conformistas, suelen reaccionar con ingenuidad frente a los estímulos mediáticos y, en general, frente a puntos de vistas e incitaciones no siempre son racionales.

Ello evidencia una carencia bien marcada de orden lógico, de capacidad crítica, de habilidades de juicio y expresión, así como ciertas limitaciones en el plano de la originalidad y la creatividad.

Se citó una investigación realizada en la Universidad INTEC, la cual revela que los estudiantes que llegan al campo universitario manifiestan déficit en el saber teórico y práctico de la comprensión y producción de textos argumentativos propios de su quehacer universitario, lo cual incide de manera significativa en sus éxitos profesionales, académicos, laborales y en su desarrollo personal. Como efecto crea un estancamiento en el desarrollo del pensamiento crítico, científico y pobreza en la comprensión de las teorías científicas, producto de la ausencia de la lectura metatextual y crítica. La carencia en la argumentación y sustentación de tesis u opiniones, en la cual están involucrados procesos de pensamiento crítico y argumental, está obstaculizando la capacidad para sustentar el pensamiento propio.

[...]

Ha primado la enseñanza de conceptos, de doctrinas, de personajes y escuelas, dogmas, paradigmas e ideologías que, en vez de favorecer un auténtico ejercicio del pensamiento crítico, genera apatía y desinterés, provocando en los alumnos rechazo y confusión.

La sociedad dominicana, como ocurre con la mayoría de las sociedades emergentes, se desarrolla confrontando el aparente dilema de resolver los problemas específicos de una sociedad pre-moderna, o el reto de insertarse en el consorcio de las naciones modernas del planeta.

Se ha planteado que los problemas del subdesarrollo se solucionan a partir del desarrollo de la ciencia y la tecnología, priorizando la educación sobre estas bases, marginando la actividad a la cual Jean François Revel denominó: "el conocimiento inútil". Sin embargo, la práctica científica y tecnológica implica unos hábitos mentales y la ausencia de un tipo de crítica que es la propia de la filosofía: el examen de fundamentos.

Luis O. Brea Franco, Extracto - Informe sobre el Proyecto de Participación UNESCO:
Desarrollo del Pensamiento crítico en la enseñanza de la Filosofía.
Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe
Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009

Desafíos

Estudios de filosofía, ¿y después?

En las universidades y las instituciones de enseñanza superior donde la filosofía se enseña, ésta está lejos de ocupar las primeras plazas en la elección de los estudiantes, quienes se dirigen, como prioridad, hacia los estudios de medicina, de derecho, de psicología, de biotecnología, de informática o de administración de empresas, etc. El problema es que la filosofía se considera a menudo como poco apta para contribuir en el progreso económico y científico. De este modo, ella sufre del despliegue de recursos hacia otras prioridades, como las ciencias aplicadas y las investigaciones industriales. Esto da a pensar que, para la opinión común, el desarrollo económico puede prescindir por completo de la reflexión filosófica. No obstante, es indiscutible que por ejemplo, saber reflexionar sobre el sentido del desarrollo o sobre el de la ciencia forma parte particularmente de la competencia de los estudiantes de filosofía, y oficios en distintos campos pueden juiciosamente aprovecharse de esta competencia de reflexión.

Es cierto efectivamente que a diferencia de los otros diplomas especializados, desde el principio de los estudios superiores y a menudo en los campos altamente técnicos, el diploma de filosofía ofrece un abanico más amplio de profesiones fuera de los campos de estudios propios a la filosofía. En este respecto, la formación de filosofía, contrariamente a las otras disciplinas especializadas, es una formación, generalmente, donde la interrogación y la duda metódicas se valorizan, de manera que los diplomas de filosofía son capaces de adaptarse a contextos profesionales a menudo muy distintos. Asistimos así a una situación aparentemente paradójica donde los diplomados de filosofía de nivel Licenciatura-Maestría encuentran trabajo más fácilmente que los estudiantes con un diploma en un campo técnico muy especializado.

Dicho esto, la enseñanza sigue siendo la salida principal para los estudiantes de filosofía, incluso si en los últimos años hemos visto una diversificación de las salidas profesionales. De este modo, en México, los diplomados de maestría de filosofía en la universidad de México Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, considerada como la mejor del país, se consagran mayoritariamente a la enseñanza, generalmente en el nivel de los bachilleres (Educación media superior). Pero una parte importante de los diplomados de filosofía ocupa también profesiones en campos a veces muy alejados de la filosofía, como la dirección o la gestión en las instituciones o en las empresas. Esto es también válido para otros muchos países de América Latina. En definitiva, como en las otras regiones del mundo, la mayoría de los diplomados de filosofía consiguen encontrar un empleo correspondiente con la formación recibida, incluso si los plazos de espera pueden ser más largos que para otro tipo de carreras.

Los recursos humanos ante todo

Es importante evaluar los vínculos y la interacción insuficientes entre la enseñanza secundaria y la superior, particularmente en materia de la profesionalización y de la formación continua de los profesores de filosofía. La permeabilidad entre los dos niveles está hoy en peligro en numerosos casos.

Además, la encuesta de la UNESCO⁹ muestra que en los países donde la enseñanza secundaria ya no favoriza el desarrollo posterior de carreras en la universidad, el personal docente se muestra a menudo desmotivado.

Igualmente, según el Estudio de la UNESCO, los salarios bajos de los profesores y la atracción de los jóvenes hacia otros campos de estudios son los dos problemas mayores que pueden, al cabo de un tiempo, amenazar la enseñanza de la filosofía en los diferentes niveles de la educación de los países de América Latina y el Caribe.¹⁰

Recursos documentales innovadores y variados

Las bibliotecas y, desde hace veinte años, las nuevas tecnologías de la información son recursos fundamentales para los profesores y los estudiantes de filosofía. Los testimonios recogidos en el Estudio de la UNESCO publicados en 2007 demuestran el retraso en la actualización de los recursos documentales en las bibliotecas universitarias de la región, pues las bibliografías están a menudo producidas en Europa o en los Estados Unidos de América. Sin embargo, la producción de obras a la escala regional progresa, y la creación de redes de bibliotecas universitarias en la región contribuye muchísimo a diversificar los recursos documentales, y a hacerlos accesibles instantáneamente.

En este respecto, el *Informe mundial sobre la Comunicación y la Información 1999-2000* afirman que en América Latina y el Caribe, “son las bibliotecas universitarias y de investigación las que han logrado con más éxito constituirse en una red de cooperación y que se han beneficiado del apoyo internacional más importante. [...]La aumentación vertiginosa del uso de internet en la región reafirma definitivamente la cooperación entre las bibliotecas de este país”.¹¹ Una iniciativa importante en materia de creación de redes de bibliotecas universitarias se realiza en el marco del proyecto “Red de información científica y técnica interuniversitaria del hemisferio sur” (RedHUCyT), puesto en marcha por la Organización de los Estados Americanos (OEA) desde 1991, y con el objetivo de equipar las bibliotecas universitarias con materiales informáticos e introducir en la red sus recursos documentales en el nivel regional e internacional. Cada vez más países de la región forman parte hoy de esta red constituyendo sus redes nacionales y conectándolas a las demás. La conexión de las bibliotecas a internet les permite por ejemplo utilizar Compuserve Global Data Communication para conectarse a la Red OCLC (Online Computer Library Center), cuyo catálogo en línea (WorldCat) cuenta con más de 1.525.707 títulos en español y 304.811 en portugués.

Estos avances continuarán siendo ventajosos mientras la conectividad de las universidades latino-americanas no cese de crecer, dando acceso a una multitud de datos, incluyendo el campo de la filosofía. Sin embargo, una metodología de búsqueda documentaria por Internet debería dispensarse a los estudiantes, con el fin de garantizarles el acceso a recursos académicos fiables. De este modo, los estudios de filosofía no pueden, en esta situación, prescindir de todos los recursos documentarios tradicionales adquiridos por las bibliotecas, como las monografías clásicas, los periódicos, o los Actos de coloquios internacionales de filosofía que tienen lugar en todo el mundo.

9 Cuestionario por internet de la UNESCO sobre la situación actual de la enseñanza de la filosofía en el mundo, cuyos resultados se han publicado en el Estudio de la UNESCO *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*, 2007.

<http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001541/154173E.pdf>

10 UNESCO, *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*, 2007, p. 138.

11 UNESCO, *Informe mundial sobre la Comunicación y la Información 1999-2000*. Ediciones UNESCO, París, 1999, p. 281

La filosofía: Ágora del debate público

Uno de los papeles más importantes dentro de la universidad de la enseñanza de la filosofía es el de favorecer los debates de ideas para hacer avanzar el estado de nuestros conocimientos. Y en estos debates, la política, dicho en otras palabras los asuntos que conciernen a la evolución y el futuro de la polis, tiene un lugar muy importante. Pero para que la filosofía sea un ágora auténtica del debate público, cabe que la libertad académica se garantice en las universidades.

No obstante, la dificultad en numerosos países del mundo es conseguir evaluar adecuadamente el vínculo que une la filosofía, la política y la libertad académica. El peligro aparece cuando los regímenes o los sistemas políticos pretenden imponer a los profesores investigadores y a los estudiantes formas de obediencia o de fidelidad política, reduciendo así la enseñanza de la filosofía a una simple difusión de una ideología. Es el caso, por ejemplo, de los juramentos de fidelidad o de ortodoxia política se imponen periódicamente a las comunidades eruditas. La restricción política, es también la prohibición que observamos todavía en numerosas circunstancias, de inscribir ciertos temas en los programas de enseñanza, o la imposición a los investigadores de un país de una ortodoxia filosófica a la cual deben conformarse.

Éstos son algunos de los muchos casos de la amenaza de la libertad de la investigación, de la enseñanza y del aprendizaje de la comunidad académica y de los estudiantes, sobre todo cuando una disciplina, la filosofía, reposa precisamente en el cuestionamiento constante de las certezas. Existe igualmente una forma más sutil de presión sobre los profesores y los estudiantes, difícil de detectar, y que señalan numerosos profesores investigadores. Se trata del clima político que se establece dentro de la comunidad erudita, sobre todo cuando se tocan temas políticamente sensibles o controvertidos.

La libertad académica permanece bajo la amenaza de todo tipo de restricciones vinculadas a la radicalización de las tendencias identitarias, sea en el ámbito de las culturas, de las religiones o de las prácticas tradicionales. Esta libertad está también sometida, por reacción, a diferentes tipos de condicionamiento político, a la preeminencia de restricciones económicas y, de manera a menudo muy sutil, a la instauración de climas culturales y académicos que condicionan el libre desempeño de la actividad de los profesores investigadores. Por su naturaleza de teoría general de las formas de cultura, la filosofía aparece hoy como particularmente vulnerable a estas presiones exteriores.

¿Cuál es el lugar actual de la filosofía en las universidades latino-americanas?

Algunas grandes preguntas que ocupan hoy debates en las distintas universidades de la región muestran el lugar particular que posee la filosofía en estas instituciones. Algunas de las preguntas son las siguientes:

1. el propósito político de la filosofía en la Historia de América Latina;
2. la concepción del papel de la universidad en relación con las exigencias crecientes de eficacia y de resultados a corto plazo;
3. el problema de dar la oportunidad a todos de acceder a los estudios filosóficos.

1. En distintos países de América Latina, como en El Salvador, Uruguay y Venezuela, la encuesta de la UNESCO muestra que profesores y estudiantes insisten mucho sobre el contenido político de la enseñanza de la filosofía y las represiones y las reconsideraciones sucesivas de las que ésta ha sido testigo entre regímenes autoritarios y el retorno a la democracia. En Argentina, un país que ocupa un lugar considerable en el trabajo filosófico a escala internacional, la presencia de numerosas sociedades filosóficas demuestra de nuevo el compromiso político diverso.¹² Ésta es una constatación que se puede aplicar a muchos otros países, donde el proceso de democratización a experimentado una recuperación espectacular de las inscripciones en las facultades de filosofía y de letras así que en las facultades de ciencias sociales, donde los cursos de filosofía se imparten lo más a menudo.

El vínculo estrecho entre el pensamiento filosófico y el político se manifiesta igualmente en la presencia de una llamada a los “pensadores nacionales” en la enseñanza de la filosofía de varias universidades de la región, como también en la tendencia a querer construir la memoria de una “filosofía latinoamericana”, o incluso de filosofías nacionales. Esta tendencia se refleja en los nacionalismos por los que atraviesa periódicamente América Latina y se comprueba en la presencia a escala continental de cátedras de pensamiento latinoamericano en Nicaragua como en Cuba. Se trata de cursos que se inscriben lo más a menudo en el movimiento teórico de la “filosofía situada”, o de un “universalismo situado”, particularmente bien representado en el continente sudamericano. De este modo, en un estudio realizado en 2003 sobre la manera en la que los alumnos y los estudiantes de Costa Rica perciben la enseñanza de la filosofía, los autores señalan que “en las universidades, los estudiantes citan a menudo los autores nacionales”.¹³

2. En algunos países de la región, el debate que trata el papel de la universidad en la evolución de la sociedad está ya en curso, y a través del mismo, se implica una reflexión sobre el sentido de la educación en general. Efectivamente, dos visiones se compiten sobre esta cuestión.

La primera concibe la universidad como un lugar que tiene el deber de proponer el abanico de formaciones más amplio que sea posible, incluyendo tanto las formaciones con miras profesionales específicas como las formaciones de carácter más general como la filosofía. Esto se debe a que la finalidad de la universidad – y más particularmente, de la universidad pública – es de estimular los debates de fondo sobre todos los campos del conocimiento, incluyendo aquéllos sobre cuestiones generales como la formación integral del hombre-ciudadano de mañana, sobre las modalidades de formación del pensamiento crítico, o de transmisión de valores y de normas de la vida democrática. Esta concepción considera a menudo que la enseñanza filosófica forma parte de la formación del aprendizaje del pensamiento crítico y del ejercicio del espíritu de tolerancia. De este modo, como lo afirmó una filósofa colombiana, Mónica Jaramillo-Mahut en el Día de la Filosofía de la UNESCO en 2004, “reclamar el derecho a la enseñanza pública, sobre todo en el contexto social y político que conoce en este momento América Latina, es reclamar el derecho a la filosofía, a la democracia y a la paz; es proclamar la necesidad de una mente creativa capaz de desplegar todos los recursos necesarios para avanzar juntos hacia una equidad social”.¹⁴

¹² UNESCO, *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*, 2007, p. 138

¹³ Álvaro Carvajal Villaplana et Jacqueline García Fallas, ¿Cómo perciben los estudiantes universitarios la enseñanza de la filosofía, según sus experiencias en la educación diversificada costarricense?, Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense, 2004. <http://revista.inie.ucr.ac.cr/>

¹⁴ Mónica Jaramillo-Mahut, “La Filosofía en América Latina : de la imitación al pensamiento creador”, en ¿Existe una filosofía latino-americana?, Actos del Día de la Filosofía en la UNESCO, UNESCO, 2004, p.85. <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001460/146021fo.pdf>

La segunda visión concibe la universidad como un lugar de formación que debe ser estrictamente adaptado al mercado de trabajo, con el fin de producir resultados concretos y medibles inmediatamente. Por esto, ocurre a menudo que la prioridad se dé a las “formaciones básicas”, específicamente orientadas hacia las salidas profesionales determinadas, al detrimento de materias más generales percibidas como menos prácticas, en las cuales la filosofía ocupa el primer lugar.

En este debate, los profesores de filosofía de diferentes universidades aportan a menudo una contribución importante en términos de reflexión sobre el modelo de individuo y de ciudadano que la universidad, y por ende la sociedad, pretende formar. En ocasiones el debate llega incluso más allá del marco universitario y toca también la enseñanza secundaria, a la que afectan las mismas problemáticas.

3. Haciendo eco a las problemáticas actuales de igualdad de acceso a la educación, y especialmente a la educación superior, los países de América Latina y del Caribe se enfrentan a la cuestión del lugar de la mujer y de las minorías en la enseñanza en general, y en la enseñanza de la filosofía en particular. Esta cuestión se formula en términos de acceso, tanto a la enseñanza como a los puestos de profesores de universidades. En la filosofía, como en prácticamente todas las otras disciplinas, la mujer ha estado históricamente marginada. Ahora bien, la filosofía no solamente defiende que existe una sola especie humana y que cada individuo es universal, sino que intenta también demostrarlo de una manera racional. Es obvio pues que ninguna discriminación negativa será aceptada, y que, al contrario, se debería reflexionar sobre medidas a favor de las mujeres y de los miembros de grupos minoritarios en la enseñanza de la filosofía en la universidad.

Enseñanza de la filosofía e interdisciplinariedad

En práctica, la enseñanza de la filosofía está orientada en dos grandes pilares: por una parte, el estudio con detenimiento de las grandes corrientes históricas del pensamiento (los filósofos antiguos, medievales, modernos, contemporáneos, etc.); por otra parte, el estudio sistemático de los conceptos, reagrupado alrededor de algunos grandes temas (lógica, filosofía de la ciencia, metafísica, moral, estética, filosofía política, etc.). La dinámica de la enseñanza de la filosofía crea de este modo muy a menudo un diálogo constante entre las disciplinas literarias (las “humanidades”), las ciencias y las artes, lo que la mayoría de las otras disciplinas no se propone como objetivo. En este contexto, resulta muy fructuoso crear una sinergia entre las diferentes disciplinas del conocimiento, con el fin que los saberes de campos diferentes lleguen a pensarse de manera coherente y complementaria. Independientemente del campo del que se trate (ciencia, derecho, medicina, ingeniería, bellas artes, etc.) el impacto de la filosofía sobre la formación académica es incontestable y la mejor manera de reforzarla al plan universitario es introduciéndola en los programas de las otras disciplinas o desarrollándola cuando ya esté presente.

En América Latina y El Caribe, existen iniciativas que intentan aplicar el principio de interdisciplinariedad, articulando la enseñanza de la filosofía y diferentes disciplinas, a veces propiamente técnicas. En Guatemala, por ejemplo, la encuesta de la UNESCO señala que la mayoría de los esfuerzos desempeñados actualmente a favor de la enseñanza de la filosofía, se concentra en la enseñanza superior, de la manera siguiente: Tanto la universidad estatal (Universidad de San Carlos de Guatemala) como las 9 universidades privadas consideran la posibilidad de establecer un programa de filosofía o

Cuadro 9 - La Enseñanza de la Filosofía a Nivel Universitario - La Experiencia Argentina

Los desafíos para la enseñanza de la Filosofía en la universidad argentina son:

1. Atender a la formación de los profesores de Filosofía de enseñanza media.
2. No encerrarse en la demarcación institucionalizada de la academia. Lo cual tiene tres niveles:
 - a) Buscar nuevos públicos.
 - b) Alcanzar el rigor de constituirse en un dispositivo de transformación en el discernimiento de las realidades histórico-culturales y sus horizontes de sentido.
 - c) Finalmente no encerrarse en la academia quiere decir que la Filosofía sea Filosofía.

Es decir, que sea un ejercicio vital del espíritu. Ello requiere la transformación de quien la ejerce, no sólo para profundizar la crítica, sino también para abrir o provocar la apertura de nuevos horizontes de sentido.

Es necesario revisar el corpus específico de la Filosofía, en el sentido de insertarlo más fuertemente en una perspectiva filológica que lo vincule más estrechamente a las experiencias históricas que le vieron nacer y en las que es leído hoy.

Es urgente hacer frente a la manipulación biopolítica a fin de volver a pensar la vida en su sentido más austero y genuino.

3. Propiciar una mayor vinculación con América Latina a dos niveles: a) Vinculaciones formales e informales de circulación académica, b) Vinculación temática: pensar América Latina, sus riesgos y desafíos actuales.
4. Propender a una mayor apertura a la diversidad de discursividades y racionalidades. Es decir hacer ejercicio de los pasajes constituyentes del filosofar como tránsito por las artes plásticas, la música, la religión, la literatura, la poesía, las experiencias populares, y las tradiciones sapienciales como las experiencias de los pueblos originarios de América.
5. La Filosofía no debe renunciar a pensar la universidad. A la Filosofía le cabe una responsabilidad que la ubica en la agenda de las políticas públicas. Puede decirse que renovar la vocación filosófica hoy implica o conlleva a enfrentarnos a u “optar por la vida o sumarnos a la fiesta de los suicidas” tan propia del cinismo de nuestras sociedades que han condenado a los jóvenes más jóvenes al flagelo del consumismo.

Carlos Ruta, Rector Magnífico, Universidad de San Martín, Buenos Aires, Argentina
Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe
Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009

de estudios de filosofía; además, otras carreras, como la medicina, la administración de empresas, las ciencias jurídicas y sociales, las ciencias políticas y sociales, comportan igualmente, en un momento dado, cursos de filosofía, según la especialidad concernida. Por ejemplo: filosofía de la educación intercultural, filosofía política, filosofía de integración regional centroamericana, filosofía del derecho, y otras. En las carreras eminentemente técnicas, se estima importante reforzar el campo de la filosofía, como es el caso en la arquitectura, en la ingeniería, en las ciencias agrícolas y ambientales, en particular en lo que concierne al derecho humano, a un medio ambiente sano y ecológicamente equilibrado. Se insiste sobre la necesidad de que todas las carreras del “ciclo diversificado” tengan en cuenta el campo de la filosofía y que, para aquéllas que ya lo hacen, como el magisterio, que puedan mejorarlo y actualizarlo.

Además, parece difícil y reductor en el contexto de América Latina y El Caribe, el querer limitar absolutamente la enseñanza de la filosofía a textos o autores que se reconocerán como propiamente filosóficos, en un sentido puramente académico, pues la cultura oral, los mitos, o los cuentos por ejemplo son también susceptibles de ser examinados en una óptica filosófica. La vía interdisciplinaria permitiría abordar sin a priori, las diversas formas de conocimiento culturalmente y epistemológicamente diferentes. Esta vía es incluso más pertinente hoy en día, cuando los centros de estudios culturales (*cultural studies*) representan efectivamente lugares de investigación filosófica tan importantes y ricos que los departamentos de filosofía. Esta ampliación refleja un deseo de interdisciplinaridad que comparten también los investigadores, y juega un papel creciente en la organización de la investigación y de la educación académica. Los ejemplos de la etno-filosofía en África, la reflexión sobre el neo-confucianismo en China y en Asia oriental, la dialéctica entre religión y laicidad en Occidente, o la articulación entre racionalidad filosófica y valores indios, ilustran el contenido cultural de toda reflexión filosófica.

Es obvio que esta interdisciplinaridad no debe confundirse con la noción de “transversalidad”. Efectivamente, la transversalidad caracteriza saberes o valores que se reencuentran o se transmiten en diferentes disciplinas; la interdisciplinaridad, al contrario, implica la acción simultánea y dinámica de competencias específicas de diferentes campos del conocimiento, con el fin de enfrentarse a un desafío intelectual o práctico. De este modo, podemos decir que la transversalidad ignora lo que significa la interdisciplinaridad, y es precisamente este término el que se utiliza actualmente en varios países de América Latina para caracterizar la enseñanza de la filosofía, con el fin de reducirla, o incluso de suprimirla.

Cuadro 10 - La Enseñanza de la Filosofía a Nivel Universitario - La Experiencia Boliviana

El Gobierno boliviano promueve una transformación del sistema educativo. A este fin, diseñó un nuevo currículo en el 2006 con la participación de distintas instituciones y organizaciones sociales.

De manera colectiva, se elaboró un diagnóstico. Asimismo, se propició un debate en torno a: el significado de la educación para los pueblos; el contenido de la enseñanza de Filosofía en las escuelas; y para qué les sirve la enseñanza a las personas.

Entre otras consideraciones, los participantes de este proceso coincidieron en la necesidad de ampliar la enseñanza de la Filosofía. En este contexto, se llevó a cabo un debate académico-social, caracterizado por su inclusividad.

A partir de lo anterior, surgió una nueva estructura curricular en el sistema educativo desde la Educación Inicial y la Educación Superior. Se definieron cuatro campos fundamentales:

- Cosmos y Pensamiento.
- Comunidad y Sociedad.
- Vida y Territorio.
- Ciencia y Tecnología.

Estos campos articulan las áreas de conocimiento: se distribuyen por maestros, universitarios, padres de familia y estudiantes.

La Filosofía se trabaja como Filosofía y cosmovisiones, se trabaja en Educación Primaria, Secundaria Superior y docente. A partir de los nuevos modelos educativos se pretende formar profesionales, desarrollar la Filosofía; no sólo como Filosofía Clásica, sino como actitud práctica, valores, pensamientos, sentido comunitario. Esto último es objeto de énfasis, partiendo de la matriz cultural y en consideración a la diversidad cultural.

Juan José Queiroz, Dirección General de Educación Secundaria, Bolivia
Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe
Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009

Acciones posibles

Es fundamental tener en cuenta estos desafíos, estudiar las acciones posibles propuestas, y ver en qué medida es posible realizar políticas educativas que partan de ellas.

Proteger la libertad académica

- Preservar el principio de la libertad académica.
- Velar por el respeto efectivo de esta libertad procurando que ninguna instancia externa a la dinámica de los intercambios científicos pueda pretender fijar las prioridades de la investigación, juzgar la pertinencia de las discusiones o establecer los límites del campo disciplinario.
- Aportar un apoyo a la investigación y a la enseñanza filosófica para reforzar el lugar de las comunidades de filósofos, pero dejándolos libres para desarrollarse según una diversidad máxima de vías y de elecciones temáticas, metodológicas y conceptuales.

Promover la filosofía como disciplina autónoma

- Fomentar la creación y/o el refuerzo de los departamentos de filosofía autónomos dentro de las instituciones de enseñanza superior con el objetivo de promover la filosofía como disciplina independiente.

Favorizar la interdisciplinaridad

- Desarrollar una vía interdisciplinaria de la enseñanza de la filosofía.
- Favorizar los intercambios entre los profesores de filosofía de las universidades latinoamericanas, entre ellos y con el resto de la comunidad filosófica mundial, con el fin de beneficiarse de las experiencias en este respecto.

Reforzar los recursos humanos

- Fomentar la creación y/o el refuerzo de los departamentos de filosofía en términos de recursos humanos y de presupuesto para que se conviertan en salidas posibles y válidas para los diplomados de filosofía.
- Apoyar la participación con los sectores público y privado con vistas a favorecer la inserción profesional de los estudiantes de filosofía.
- Asegurar una interacción y una colaboración durables y sistemáticas entre los profesores del nivel secundario y los profesores de la universidad, a través de la formación continua, los proyectos de investigación conjuntos, o la independencia de los profesores, en vistas de garantizar la motivación del cuerpo docente.

Consolidar los recursos documentarios

- Trabajar para crear redes con editoriales o de manera más general con el sector privado, para asegurar la adquisición de publicaciones filosóficas contemporáneas de las bibliotecas universitarias latinoamericanas y caribeñas.
- Fomentar la creación de portales numéricos de adquisición y de distribución de información científica en el campo de la filosofía.

Conclusión

La filosofía es una herramienta formidable para formar un espíritu crítico y una actitud responsable. La filosofía no improvisa. Es sobre todo un saber hacer que necesita responder a las exigencias que le son propias y afrontar los retos necesarios para su puesta en marcha. Es una disciplina que se construye a lo largo de la vida; niñez, adolescencia y edad adulta, de manera interdependiente ya sea en un marco institucional o no.

Se debe apoyar la enseñanza de la filosofía con fuerza y visión, e invertir en ella nuevas formas de enseñar, de transmitir y de compartir. La enseñanza debe también integrar el legado del pasado, sin permanecer prisionera del mismo, y tener en cuenta las otras modalidades de pensamiento, al mismo tiempo que construye su propia identidad de hoy y de mañana.

La enseñanza de la filosofía en América Latina y el Caribe debe asegurar enteramente su papel de estimulación al ejercicio libre del pensamiento, de un pensamiento crítico y responsable, contribuyendo igualmente a la construcción de la paz y a la promoción de un desarrollo durable. La emergencia de ciudadanos plenamente conscientes de su papel, de sus responsabilidades y de lo que está en juego es una ventaja ante los desafíos que se avecinan.

Proyectada dentro de una perspectiva de educación de calidad, la filosofía para todos en todos los niveles de la educación se convierte hoy en una necesidad. Una decisión del más alto nivel político debe tomarse en este respecto, en vistas de una formulación de políticas educativas que integre la filosofía en un proceso global de reforma.



Ediciones UNESCO, 2007

Recomendaciones para el fortalecimiento de la enseñanza de la filosofía

en
América Latina
y El Caribe

Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe. Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009



Recomendaciones

Una tendencia mundial ha buscado reducir, incluso suprimir, a la Filosofía de la enseñanza básica, media y superior, así como de la vida cultural y social de muchas naciones. La existencia misma de la Filosofía en la sociedad está en peligro.

Esto sucede, paradójicamente, ante los graves problemas y desafíos actuales de la humanidad, tanto de orden económico, político, social y cultural, cuanto ecológico: la Filosofía es hoy más necesaria que nunca.

En ese sentido, considerando la Declaración de París en favor de la Filosofía¹ según la cual:

- Todo individuo debe tener derecho a dedicarse al libre estudio de la Filosofía bajo cualquier forma y en cualquier lugar del mundo;
- La enseñanza de la Filosofía debe mantenerse o ampliarse donde ya existe, implantarse donde aún no existe y ser nombrada explícitamente con la palabra “filosofía”;
- La enseñanza de la Filosofía debería ser impartida por profesores cualificados e instruidos específicamente a tal efecto y no estar supeditada a consideración económica, técnica, religiosa, política o ideológica alguna;
- Aun manteniendo su autonomía, la enseñanza de la filosofía debería vincularse en la medida de lo posible a la formación académica o profesional en todos los campos.

¹ Extracto de la Estrategia intersectorial de la UNESCO sobre la Filosofía, 171 EX/12, Consejo ejecutivo de la UNESCO, París, 2005.

² Ibid.

Considerando la Estrategia intersectorial de la UNESCO sobre la Filosofía, (adoptada en 2005)², que estipula que la Filosofía elabora instrumentos intelectuales que permiten analizar y comprender conceptos fundamentales como la justicia, la dignidad y la libertad, sino que además crea capacidades para pensar y emitir juicios con independencia, incrementa la capacidad crítica para entender y cuestionar el mundo y sus problemas y fomenta la reflexión sobre los valores y los principios;

Considerando que el eje 2 de la Estrategia exhorta a la UNESCO a fomentar la enseñanza de la Filosofía en todos los países, especialmente formulando recomendaciones sobre una política de la enseñanza de la Filosofía en los niveles primario, secundario y superior, y sobre la elaboración de un programa integral de enseñanza de la filosofía, inclusive la enseñanza de diferentes tradiciones filosóficas, de la filosofía comparativa;

Apoyándonos en los resultados del Estudio publicado por la UNESCO en 2007, *La Filosofía, una Escuela de la Libertad – Enseñanza de la filosofía y Aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*³;

Conscientes de la necesidad de hacer frente a los desafíos propios a la enseñanza de la Filosofía en los países de América Latina y del Caribe;

Complacidos con la perspectiva de una Reunión Interregional sobre la Enseñanza de la Filosofía que la UNESCO organizará en el futuro próximo, con el fin de compartir los resultados de las consultas regionales,

Nosotros, los participantes de la Reunión de Alto Nivel sobre la enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe, en Santo Domingo, República Dominicana, el 8 y 9 de junio de 2009⁴, celebramos esta iniciativa de la UNESCO que nos ha permitido intercambiar ideas y experiencias, así como unificar criterios y esfuerzos en favor de la Filosofía y de su enseñanza en la región.

Alentamos:

1. A los Estados Miembros de la región a:

- Desarrollar un modo articulado de enseñanza de la Filosofía que tome en cuenta referencias históricas, análisis de textos, planteamientos metodológicos y referencia a problemas de importancia vital, no sólo para el individuo en particular, sino también para coadyuvar al posible desarrollo de la propia sociedad en que se inserta y sensibilizar en relación con los nuevos desafíos que tiene ante sí la humanidad en la hora actual;
- Impulsar la enseñanza de la Filosofía como *paideia*, como núcleo articulador de valores y de la personalidad del alumno y del estudiante desde el ejercicio de la filosofía como “escuela de libertad”;
- Promover la interdisciplinaridad entre la filosofía y otras asignaturas, así como proporcionar instrumentos conceptuales y metodológicos para elaborar una crítica filosófica constructiva de la enseñanza actual;

3 UNESCO, *La Filosofía, una Escuela de la Libertad*. Paris, Ediciones UNESCO, 2007.

4 Referirse a la lista de participantes, Anexos

- Construir hilos programáticos y coordenadas históricas presentes en el pensamiento que exigen, desde la academia y la escuela, la refundamentación de los niveles de enseñanza-aprendizaje de la filosofía y las humanidades;
- Reafirmar que la educación Filosófica forma espíritus libres y reflexivos, capaces de resistir a las diferentes formas de propaganda, de fanatismo, de exclusión e intolerancia.
- Ello contribuye a la paz y prepara a cada uno para tomar en sus propias manos la tarea de desentrañar las grandes interrogantes en torno a los problemas contemporáneos. La Filosofía es también el mejor instrumento teórico para promover los derechos humanos, las diferencias de cultura y de creencias, así como las de género.
- Un diálogo de la Filosofía Occidental con las cosmovisiones, valores y tradiciones culturales originarias o autóctonas de las naciones en la región debe impulsarse, así como reforzarse donde ya existe;
- Adherirse oficialmente al interés y a la importancia de la enseñanza de la Filosofía como asignatura explícita y autónoma;
- Elaborar un Plan de Acción Nacional en el ámbito de la enseñanza de la Filosofía en todos los niveles de la educación, con el fin de presentar los resultados de este Plan durante la Reunión Interregional sobre la Enseñanza de la Filosofía que la UNESCO organizará en 2010, y que permitirá que los países interesados compartan sus perspectivas y proyectos;
- Reintroducir la filosofía donde ésta ha desaparecido de los programas y fortalecerla donde ya existe. La filosofía constituye, en efecto, una herramienta incomparable de formación a la ciudadanía;
- Promover iniciativas en el ámbito del aprendizaje del filosofar en la escuela primaria o básica;
- Fomentar ampliamente hacia diferentes grupos de la sociedad la proyección del pensamiento crítico y de la filosofía por todos los medios posibles.
- Crear, por cada Estado miembro, los mecanismos necesarios para dar a conocer y ejecutar los acuerdos aquí tomados, así como dar seguimiento a todas las iniciativas nacionales.

2. A la UNESCO, cuya labor en defensa y promoción internacional de la filosofía ha sido extraordinariamente positiva, a:

- Proseguir su estrategia en la promoción de la enseñanza de la filosofía en todos los niveles de la educación formal e informal;
- Intensificar sus iniciativas con el objetivo de establecer vínculos y crear redes entre filósofas, filósofos, profesoras, profesores y estudiantes, alumnas y alumnos de las diferentes regiones del mundo;
- Proseguir y reforzar sus acciones en favor de la reflexión filosófica abierta y accesible al gran público, especialmente mediante la celebración del Día Mundial de la Filosofía;
- Identificar, conservar, poner en valor y promover el patrimonio filosófico de la región y de cada país en particular.
- Proseguir su papel como espacio de intercambio en el ámbito de la enseñanza de la filosofía, mediante la celebración de eventos regionales;

- Apoyar particularmente a los países que deseen poner en marcha un programa de intercambio regional entre universidades y centros de formación para reforzar las capacidades de los profesores de filosofía;

3. A las Comisiones Nacionales para la UNESCO:

- Apoyar especialmente a los países que deseen involucrarse en la formulación de políticas nacionales en el ámbito de la enseñanza de la filosofía en el nivel de la educación primaria (básica), secundaria (media) y universitaria (superior);
- Apoyar la formación y actualización de maestros de filosofía.
- Asesorar a los países miembros a formular políticas nacionales en favor de la introducción de la filosofía en los programas educativos y fortalecerla donde ya existe.
- Ayudar, en la medida de lo posible, a la realización de las políticas nacionales en favor de la introducción de la filosofía en los programas educativos;
- Alentar la creación, fortalecimiento y ampliación de las Cátedras UNESCO de filosofía.
- Apoyar la implementación de iniciativas en el ámbito de la enseñanza de la filosofía, especialmente en lo que concierne al aprendizaje del filosofar en la escuela primaria;
- Ayudar a los Estados miembros a publicar investigaciones, textos y antologías de obras, incluso mediante traducciones de textos de autores de la región, de contenido filosófico propios de aquéllas, con el fin de valorar y difundir el patrimonio intelectual de las diferentes naciones y culturas.

Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe. Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 junio de 2009



Declaración

Nosotros, los participantes en la Reunión regional de alto nivel sobre la enseñanza de la Filosofía en América Latina y el Caribe, organizada por la UNESCO, la Secretaría de Estado de Educación, la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana, en Santo Domingo, los días 8 y 9 de junio de 2009.

- Enfatizamos que la enseñanza de la Filosofía estimula la apertura mental, la responsabilidad civil, el entendimiento y la tolerancia;
- Insistimos en que la educación filosófica, al inducir a la independencia de criterio, la reflexión, la capacidad de resistir a las diversas formas de propaganda, de fanatismo, de exclusión y de intolerancia, contribuye a la paz y prepara a todas las personas a asumir sus responsabilidades ante las grandes cuestiones del mundo contemporáneo;
- Confirmamos que el fomento del debate filosófico en la educación y la vida cultural constituye una aportación primordial a la formación de los ciudadanos al poner en ejercicio su capacidad de juicio, que es fundamental en toda democracia;

Así pues, comprometiéndonos a hacer todo lo que podamos en nuestras instituciones y en nuestros países respectivos para lograr estos objetivos, declaramos lo siguiente:

- La enseñanza de la filosofía debe mantenerse o ampliarse donde ya existe, implantarse donde aún no está presente y ser nombrada explícitamente con la palabra “filosofía”.
- La promoción del patrimonio filosófico de cada país debe ser irrestricta y libre; este patrimonio debe ser consolidado y difundido de manera amplia en los programas de filosofía.
- El diálogo político y multicultural, que incluya a las culturas locales y/o originarias, tanto a nivel regional como interregional, debe ser impulsado y reforzado, con el fin de promover los derechos humanos, así como la autonomía moral de toda persona.

Nosotros, los participantes de esta reunión solemne de la República Dominicana, agradecemos calurosamente a su pueblo y a sus honorables representantes ministeriales y universitarios por la calurosa recepción que le dieron a este encuentro toda su fuerza y vigor, así como la gran difusión necesaria para que sean conocidas internacionalmente sus resoluciones.

*Esta declaración fue adoptada unánimemente
por la Asamblea de la Reunión el día 9 de junio de 2009,
en Santo Domingo, República Dominicana*

Anexos

Discursos Participantes

Discurso S. Exc. Sr. Melanio Paredes, Secretario de Estado de Educación de la República Dominicana

Pronunciado en la ocasión de la Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe. Santo Domingo, República Dominicana, 8 junio de 2009

Honorables invitados, Señoras y Señores

Primeramente, me permito dar la bienvenida a la Secretaria de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SEECyT), Ligia Amada Melo, a la Directora del Programa de Seguridad Humana, Democracia y Filosofía de la UNESCO, Moufida Goucha, a los distinguidos invitados internacionales, a los representantes de ambas secretarías de Estado de educación, así como a los demás participantes que nos honran con su presencia.

La presente Reunión tiene por objetivo intercambiar posiciones y experiencias en torno a la formulación de políticas educativas en el campo de la enseñanza filosófica, a escala nacional y regional.

Durante los dos días pautados para la Reunión, los presentes evaluaremos los principales retos y desafíos vinculados a la enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe. Asimismo, analizaremos y compartiremos nuestras experiencias, lecciones y perspectivas de cara al presente y al futuro inmediato.

Desde que se planteara la realización de la Reunión, la comunidad de filósofos dominicanos se ha movilizado activamente, centrando su atención en la discusión del rol que desempeña la Filosofía en los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como su importancia en la comprensión de las complejidades científicas y culturales.

Dado el objetivo de este evento, ambas secretarías de educación realizaron un taller interministerial. En el mismo, se consensuaron lineamientos en torno al fortalecimiento de los procesos de enseñanza de la Filosofía en la Educación Media y universitaria, así como también el rol de la ciencia.

En la actualidad, la Filosofía se incluye transversalmente en el currículo de la educación dominicana. La misma se imparte en diferentes disciplinas, fortaleciéndose con enfoques que recuperan el humanismo, la diversidad, la capacidad crítica, la búsqueda de la verdad y del sentido de la vida, presentes en los principios filosóficos que sustentan el Sistema Educativo dominicano.

Consecuentemente, la SEE (Secretaría de Estado de Educación) mantiene el firme propósito de avanzar en el fortalecimiento de la enseñanza de la Filosofía en el segundo ciclo del Nivel Básico y en el Nivel Medio. Con ello pretende aportar a la construcción de una ciudadanía con formación humanística y pensamiento crítico; una ciudadanía capaz de comprender, participar y contribuir a la transformación de los procesos de desarrollo social, primando los valores de justicia, dignidad, equidad, solidaridad y los Derechos Humanos.

Para lograrlo, nos proponemos diseñar y elaborar, a mediano plazo, un bloque de contenido filosófico. Éste será integrado de manera explícita e interdisciplinaria, tomando en cuenta los contenidos curriculares de Ciencias Sociales de la Educación Básica y del Nivel Medio.

Entre otras acciones, esta meta requiere del fortalecimiento de los procesos formativos dirigidos a los docentes del ámbito, así como de la elaboración de textos especializados.

Cabe recordar que, durante el transcurso de la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo (1930-1961), la Filosofía dejó de ser una reflexión radical de la vida y de la sociedad para convertirse en carga académica en la República Dominicana.

El currículo de 1995 quiso corregir esta situación. Empero, no creó las condiciones necesarias para posibilitar que los docentes enseñaran desde una epistemología que les permitiera ser capaces de entender la complejidad y la validez del conocimiento mismo que promovían.

Tanto en Educación Básica como en Educación Media, se carece de una estrategia adecuada para facilitar la integración de los elementos filosóficos a la enseñanza de las distintas áreas de conocimiento.

No obstante, abundan los contenidos de esta naturaleza. Entre éstos: valores, naturaleza, sociedad, cultura, derechos, conocimiento de la verdad, conflictos, creencia, modos de vida, ciencia, tecnología, libertad, curiosidad, solidaridad, tolerancia, crítica, identidad pensamiento social, entre otros.

A partir de lo anterior, nos proponemos el fortalecimiento de la enseñanza de la Filosofía, tanto en el Nivel Básico como en el Nivel Medio. Todo ello con el fin de fomentar una ciudadanía crítica, capaz de comprender, participar y transformar los procesos sociales y de desarrollo que acontecen en la sociedad dominicana.

Lo anterior requiere una atención especial a la capacitación de los formadores. Empero, si bien el reto es grande, estamos dispuestos a asumirlo conscientes de que sí podemos continuar fortaleciendo las perspectivas filosóficas y el pensamiento crítico.

Finalmente, espero que nuestros invitados extranjeros disfruten de una grata estadía en el país. Es un honor para nosotros contar con su presencia en la República Dominicana.

Discurso de S. Exc. Sra. Ligia Amada Melo, Secretaria de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana

Pronunciado en la ocasión de la Reunión de alto nivel sobre la enseñanza de la filosofía en América Latina y El Caribe. Santo Domingo, República Dominicana, 8 junio de 2009

Honorables invitados, Señoras y Señores

Primeramente, extendiendo un cordial saludo al secretario de Estado de Educación, Melanio Paredes; a la Directora del Programa de Seguridad Humana, Democracia y Filosofía de la UNESCO, Dra. Moufida Goucha; a la consejera de la Delegación Dominicana ante la UNESCO, Acsamary Guzmán; al rector de la Universidad Católica de Santo Domingo, Padre Ramón Alonso; al decano de la Facultad de Humanidades de la UASD, Rafael Morla, al filósofo Luis Brea Franco; y a los demás académicos y funcionarios presentes.

La SEESYT celebra esta importante iniciativa del departamento de Filosofía de la UNESCO a favor de la promoción de la enseñanza de la Filosofía en todos los países. Conjuntamente con la SEE, hemos apoyado y participado la conformación del equipo responsable de la discusión y conclusiones propicias al desarrollo que la UNESCO se ha propuesto y que nosotros consideramos necesario.

En múltiples formas, la Filosofía posibilita el desarrollo de un pensamiento crítico en el sujeto; que éste sea más libre; capaz de tomar decisiones y de participar concientemente en la sociedad, interesándose en los problemas de la humanidad. No hay buen profesional, si no hay formación humanística.

En este sentido, nuestro deseo de fortalecer la enseñanza de la Filosofía en el país se encuentra plasmado en el currículo educativo dominicano. La fundamentación filosófica de éste contempla las dimensiones epistemológica, teleológica y axiológica. A partir de las mismas, se define el tipo de hombre que buscamos formar, según establece el currículo en cada uno de los niveles educativos.

Sin embargo, cabe señalar que, no obstante la intención contenida en la Ley General de Educación y en los fundamentos teóricos del currículo, no resultó posible fortalecer la enseñanza de la Filosofía. Actualmente, funciona exclusivamente como eje transversal, según se concibió en el currículo diseñado y aprobado en 1995.

En consecuencia, la SEESCYT ha brindado todo el apoyo posible a la iniciativa de la UNESCO. Por tanto, se compromete con esta organización a continuar trabajando en ello.

Queremos dar el paso para que la Filosofía se imparta en el Nivel Medio. Actualmente, la SEESCYT y la SEE trabajan conjuntamente en la formación de los docentes. Personalmente, estoy invertida en el esfuerzo de que más universidades dominicanas impartan la Filosofía como una carrera; deseamos incentivar a nuestros jóvenes para que se dediquen al estudio de la Filosofía.

A este fin, debe elaborarse un programa. El mismo debe abarcar las estrategias orientadas a que la Filosofía figure como una asignatura, así como al desarrollo de una cultura filosófica. Este acercamiento de la Filosofía a los jóvenes es un reto en el que tenemos que embarcarnos y al cual me comprometo.

Hoy más que nunca, en una sociedad convulsionada y con muchas restricciones, es necesario que nos esforcemos en proporcionar a los jóvenes una educación orientada a fortalecer su posición ante el mundo; a los fines de que se sientan más seguros. La Filosofía juega un papel importantísimo en este proceso.

Por tanto, esta Reunión constituye una oportunidad para adelantar aquello que la UNESCO ha iniciado. En ese sentido, reitero el compromiso de la SEESCYT para brindar todo su apoyo a esta iniciativa; así como a la SEE en la transformación curricular que se ha propuesto y en la capacitación de los docentes.

Lista de Participantes a la Reunión de Alto Nivel sobre la Enseñanza de la Filosofía en América Latina y El Caribe (Santo Domingo, República Dominicana, 8 y 9 de junio de 2009)

País Anfitrión - República Dominicana

1. S. Exc. Sr. Melanio Paredes

S. Exc. Sr. Melanio Paredes, Secretario de Estado de Educación de la República Dominicana

2. S. Exc. Sra. Ligia Amada Melo

S. Exc. Sra. Ligia Amada Melo, Secretaria de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana

3. Sra. Nikaully Vargas

Secretaria General de la Comisión Nacional para la UNESCO de la República Dominicana

4. Sra. Acsamary Guzmán de Aubry

Ministra Consejera, Delegación Permanente de la República Dominicana ante la UNESCO

Representantes de los estados de la región América Latina y Caribe

Argentina

5. Dr. Carlos Ruta

Rector Magnífico

Universidad de San Martín, Buenos Aires

Bolivia

6. Sr. Juan José Quiroz

Director General

Dirección General de Educación Secundaria

Cuba

7. Dra. Lucrecia Míriam Egea Álvarez

Directora General, Departamento de Filosofía

Ministerio de Educación

8. Dr. Pedro Alfonso Leonard

Asesor Adjunto, Ministerio de Educación

Jamaica

9. Sr. John Ayotunde Isola Bewaji

Coordinador de la Sección de Filosofía

Departamento de Lenguas, Lingüística y Filosofía

University of the West Indies, Mona Campus

México

10. Dr. Gabriel Vargas Lozano

Profesor Adjunto
Universidad Autónoma Metropolitana

11. Sr. Jorge Martínez Contreras

Profesor Adjunto
Universidad Autónoma Metropolitana

Nicaragua

12. Dr. Juan Bosco Cuadra

Profesor Adjunto
Universidad Ave María, Managua

Perú

13. Sr. Zenón Depaz

Decano
Facultad de Filosofía
Universidad de San Marcos, Lima

Uruguay

14. Sra. Anay Acosta

Inspectora General
Ministerio de Educación de Uruguay

Participantes Nacionales - República Dominicana

Secretaría de Estado de Educación

15. Sra. Ana Rita Guzmán

Subsecretaria de Estado

16. Sra. Vernon Cabrera

Subsecretario de Estado de Relaciones Internacionales

17. Sra. Susana Michelle

Subsecretaria de Estado Encargada de Asuntos Técnicos Pedagógicos

Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología

18. Sr. Lorenzo Vargas

Subsecretario de Estado

19. Sr. Lorenzo Jorge

Dirección de Currículo y Evaluación

20. Sra. Mery Rosa García

Directora de Postgrado

Comisión Nacional para la UNESCO de la República Dominicana

21. Sr. Julián Valdés

Encargado de Programas

Consejo Nacional para la Reforma del Estado

22. Sr. Marcos Villamán

Director General

Fundación Global, Democracia y Desarrollo

23. Sra. Farah Paredes

Centro de Investigaciones Sociales

Academia de Ciencias de la República Dominicana

24. Dr. Alejandro Arvelo

Coordinador del Área de Filosofía

Asociación Dominicana de Filosofía

25. Lic. Julio Minaya

Presidente

Banco de Reservas de la República Dominicana

26. Dr. Luis Brea O. Franco

Gerente de Cultura

Biblioteca Antillense Salesiana

27. P. Jesús Hernández

Director

Colegio Lux Mundi

28. Lic. María Amalia León

Directora Académica de Educación Secundaria

29. Lic. Leonor de Bacalari

Directora Académica de Educación Básica

30. Lic. Jocelyn López

Directora del Programa de Filosofía para Niños

Centro de Estudios Padre Montalvo

31. Sr. Leonardo Díaz

Profesor Adjunto

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

32. Sr. David Álvarez Martín

Decano

Facultad de Ciencias y Humanidades

33. P. Manuel de Jesús Rodríguez Pérez

Coordinador del Área de Filosofía y Ética Profesional

34. P. Amable Fernández

Decano

Facultad de Filosofía

35. Sr. Lilliam de Brems

36. Sr. Julio César Zayas

Coordinador

Cooperación Bilateral

37. Sr. Javier Elena Morales

Técnico Nacional Docente

Dirección General de Currículo

38. Sr. Luis Camilo Matos

Técnico Nacional Docente

Dirección General de Participación Comunitaria

39. Sr. William Mejía

Técnico Nacional

Dirección General de Educación Media

40. Sr. Juan Rafael Serrano

Técnico Nacional

Dirección General de Cultos

Universidad Autónoma de Santo Domingo

41. Dr. Rafael Morla

Decano, Facultad de Humanidades

42. Lic. Francisco Acosta

Director, Escuela de Filosofía

43. Lic. Víctor Encarnación

Director, Escuela de Pedagogía

44. Dra. Lusitania Martínez

Profesora Investigadora de la Escuela de Filosofía

Universidad Católica de Santo Domingo

45. P. Dr. Ramón Alonso

Rector Magnífico

UNESCO

46. Sra. Moufida Goucha

Jefa, Sección de la Seguridad Humana, Democracia y Filosofía. Sector de las Ciencias Sociales y Humanas, Sede de la UNESCO, París, Francia

47. Sra. Ferial Ait-Ouyahia

Especialista de Programa, Sección de Seguridad Humana, Democracia y Filosofía. Sector de las Ciencias Sociales y Humanas, Sede de la UNESCO, París, Francia

48. Sra. Susana María Vidal

Consultora Regional de Ciencias Sociales y Humanas - Oficina Regional de Ciencia para América Latina y El Caribe, Montevideo, Uruguay

